Nostalgia y Ensoñación

Antología poética

Jaime Montejo

1982-1991

Colombia-México

Nostalgia y ensoñación

ANTOLOGÍA POÉTICA

Ediciones *la eme distrital*

Primera edición, 2011

Comentarios y sugerencias
jaimealberto.montejo@gmail.com

Diseño editorial
Miguel Corona

Nostalgia y ensoñación

ANTOLOGÍA POÉTICA

Memoria poética de un episodio
De la lucha armada en Colombia en los años ochentas

O biografía de un ensueño en siete palabras-
La historia inicial:
Los abismos del espíritu.

Jaime Alberto Montejo Bohórquez
El cura mateo
1982 – 1991.
Colombia - México

"... ser uno mismo.
Eso es la vida, y nosotros, los otros,
somos ensueños de aquella."
Holderlin

"No somos pobres víctimas,
Sino soldados que perdimos una batalla,
Que nos vimos obligados a replegarnos
fuera de nuestros pa´ses.
Seguimos viviendo,
Seguimos trabajando:
Mostraremos que estamos vivos."
Augusto Boal

Dedicatoria

A Victor Polay Campos, jefe militar del MRTA,
Preso político peruano desde hace 18 años,
Recluido en una cárcel tumba
En una base naval de su país

A Mumia Abu-Jamal, ex pantera negra,
preso político negro, norteamericano,
encarcelado durante casi 29 años,
falsamente incriminado por el asesinado de un policía
el 9 de diciembre de 1981

A la memoria de Gladys Almeida, Fausto Basantes, Luis Flores, Arturo Jarrín, Argentina Lindao, Ricardo Merino, Juri Moncada, Roderto Regalado, Marcelo Saravia, Sayonara Sierra y Hamet Vasconez, integrantes de la organización guerrillera "Alfaro Vive Carajo" (AVC), asesinados por las fuerzas de seguridad del Ecuador en 1986.

A la memoria de los integrantes del Comando "Edgar Sánchez" del MRTA,
dirigido por Nestor Cerpa Cartolini
que tomó la residencia de la embajada del Japón en Perú
el 17 de diciembre de 1996

A la memoria de quienes integraron el Comando Iván Marino Ospina,
al mando de Luis Otero y Andrés Almarales,
que participaron en la Operación Antonio Nariño por los derechos del hombre, el 6 y 7 de noviembre de 1985.

A la memoria del Comandante guerrillero
De las milicias populares de Aguablanca y Valle del Caúca,
Mauricio Alfonso Castaño Cuellar,
Ejecutado extrajudicialmente,
Para quien no hubo amor más grande
Que dar la vida por sus amigos.

A la memoria de don Alfonso Castaño,
Papá de Mauricio y amigo entrañable
A quien el dolor de la pérdida de su hijo
Y el cáncer,
Nos robó.

A la memoria del “magnífico”,
Desaparecido por el F2 en Aguablanca,
Cuya mecedora no deja de moverse desde entonces
En nuestra memoria colectiva.

A la memoria de la Chavita, Comandate de gamines y prostitutas de Cali,
Ejecutada extrajudicialmente por militares del S2
Y enterrada en algún paraje del Batallón Pichincha.

A la memoria de Karina,
Amor juvenil de armas tomar
Detenida en combate y ejecutada fuera de él,
Por militares
En los combates de Novilleras de 1984.

A la memoria del padre Daniel Guillard
Del padre Álvaro Ulcué Chocué
Y de un sacerdote anglicano,
Que juntos celebraron la palabra
En la novena conferencia guerrillera
Del M-19 en los Robles, Caúca
Y que tiempo después
Fueron asesinados por el régimen.

A la memoria de Antonio Cossimo Vulcano,
Tupamano caído en combate el 11 de agosto de 1984
En la toma de Yumbo
por la fuerza militar de occidente del M-19

A la memoria de los más de 164 integrantes del Frente Ricardo Franco,
Disidencia de las FARC,
Que fueron torturados y masacrados por su propia dirigencia
En Tacueyó e inmediaciones
En 1985,
Y luego enterrados en fosas comunes
Con todos sus sueños, su armamento y municiones

A la memoria de los compas asesinados por sicarios
Al servicio del régimen
O ex compañeros de armas,
Después de su desmovilización

A la memoria de todos los caídos en combate
Y desaparecidos en esta guerra
Que no cesan de caer

Pero también a la memoria de los sobrevivientes.

A Elvira Madrid Romero,
Esposa, compañera y amiga
A quien amo
Con todo mi corazón.

Presentación

Por Jaime Montejo
"el cura mateo"

"El frailejón
Espera paciente
En la montaña"

Los poemas que a continuación leerán, reflejan el orgullo que me acompaña por haber decidido alguna vez, irme a la guerrilla. Me siento orgulloso de haber militado en los años ochentas, en el movimiento político militar, 19 de abril, M-19. Soy un *mecánico* de corazón. Orgulloso de haber sido parte del sueño bolivariano de Jaime Bateman Cayón, que hice mío, al igual que muchos otros combatientes. Orgulloso de ser un veterano del Batallón América y de las Milicias Populares de Aguablanca, de *la eme distrital* en Cali. Orgulloso de haber compartido sueños, rabia, pánico y dolor, con los compas con quienes luché, como el comandante Mauricio Castaño, ejecutado por sicarios con placa, al servicio de un régimen terrorista y totalitario por vocación. Orgulloso de entrar en combate y resistir el asedio de los chulos, a pesar de sentir que la vida se me iba en cada disparo, donde ellos buscaban darme de baja, porque era el blanco de sus ataques y miedos, así como ellos estuvieron en el centro de la mira, cada que percutí, en cada enfrentamiento militar. Orgulloso de haber participado en innumerables jornadas propagandísticas. Orgullo de haber integrado grupos de estudio, donde conocí a los clásicos del marxismo leninismo, a Manuel Quintín Lame, Paulo Freire y la teología de la liberación. Orgulloso de haber amado a Karina, hasta el día de su muerte, mientras combatía al mando del Mayor Elías, por allá en Novilleras, en la Fuerza Militar de Occidente, en 1994. Orgulloso de haber conocido a la Comandanta de *gamines y prostitutas* de *la quince*, en mi Cali bella, cuyo nombre de pila, nadie parece recordar. Orgulloso
De haber descansado en una hamaca,
En los rastrojos de la cordillera,
Después de una larga caminata,
Atravesando el páramo
De nueva cuenta… Orgullo de no haber claudicado, al ser detenido por el F-2 e interrogado por la policía política del ejército colombiano, a pesar del terror que se cierne sobre uno, en una sesión de tortura en la tercera brigada, donde la amenaza de muerte, es lo menos dañino que se puede vivir en ese momento.

Aprendí en estos años de andar las veredas
Y caminos de herradura,

Que cuando el enemigo te copa en un filo montañoso
Que estás defendiendo.
O la barricada en la calle,
Es insuficiente
Para avanzar o retroceder… lo primero que debes hacer, es entender lo que está pasando y tomar una decisión. ¿Qué hacer? Patria o muerte. Vive hoy y lucha mañana. Tamaña contradicción, marca la dificultad o sencillez para tomar una decisión, a los veinte años cumplidos. Quienes optaron por la primera elección, forman parte de nuestro memorial, como muchos compas que no tuvieron elección y perdieron la vida. Quienes tuvimos la oportunidad de elegir, somos ángeles caídos, que en algunos casos tratamos de hacer memoria y luchar en otros frentes de lucha, por medios civiles y pacíficos, huyendo de nuestros propios miedos y fantasmas, que nos persiguen desde entonces y no cesan de emboscarnos en la cotidianidad. Otros sobrevivientes, se venden en el mercado de la política nacional y legitiman a paramilitares que asesinaron a mucha gente del M-19, de sus bases de apoyo o del pueblo trabajador, simplemente. También aprendí que la fetichización del dinero, llega a imponerse en la lucha armada y en la lucha electoral, que nos alienan por igual al pensar que dichas estrategias tienen vida propia e independiente de sus creadores, igualmente si pensamos que son las únicas formas de lucha válidas y que las demás son poca cosa, frente a nuestra "correcta elección", que esperamos imponer a simpatizantes y colaboradores.

Aprendí,
Que no hay cosa más grata
Que beber el agua
Almacenada en las bromelias
De la selva tropical.
Aprendí que uno muere,
Cuando deja de luchar
Y es entonces que el silencio
No te permite escuchar
La palabra que tú te creías,
Era de Dios
Cuando hacías oración
Y contemplabas la lucha
Desde un pozo de tirador
En una avanzada
Del campamento guerrillero
De una columna
De la fuerza militar de occidente
Del M-19,
Cuál aposento
Del seminario católico
Arquidiocesano.

Poco queda de esta lucha político militar del M-19, de la cuál trato de hacer un poco de memoria en este libro de poemas. Poco queda, a juicio de algunos observadores y veteranos de guerra. Permanecen algunos proyectos comunitarios. La construcción de una cultura de la civilidad y la paz entre los colombianos. Algunos sobrevivientes que desde el exilio interno o externo, nos negamos a formar parte de la política tradicional, al lado de ex comandantes que ostentan cargos de elección popular o que forman parte del gabinete presidencial, la mayoría de ellos, con una amnesia que les impide servir a sus votantes o estar al servicio de los más necesitados. También nos acompaña, a pesar de matanzas interminables y fosas comunes, que iluminan el camino de la resistencia contra el sistema; la memoria de esos días aciagos, en los que luchábamos sin descanso por la construcción del socialismo a la colombiana, sin calcas ni imitaciones de ningún lado, donde la cristiandad, la lucha de las mujeres, la cumbia, el rock progresivo, el aguardiente de caña, la chicha y el maracuyá, tuvieran cabida. Un socialismo, soñado y vigente en la actualidad, a pesar de la caída del muro de Berlín, los tratados de libre comercio con norteamérica y las profecías del fin de la historia, de la globalización neo-liberal. Subsiste,
A contracorriente,
El recuerdo de nuestros muertos y desaparecidos,
Que se alzan sobre nuestra heredad,
Como ejemplos de vida
Y modelos de comportamiento,
A pesar de arrebatos,
Bajas pasiones
Y tentaciones,
Que les pudieron acompañar
En su militancia revolucionaria
Y en el diario transcurrir.

Las causas que generaron mi participación en la lucha armada colombiana, siguen vigentes y se profundizan aún más con el tiempo y están reflejadas en los versos de este poemario. Formo parte de una generación de hombres y mujeres que fuimos concebidos, vinimos al mundo y vivimos todo el tiempo en el marco de un estado de sitio permanente, donde las libertades individuales y el respeto al voto ciudadano, son consagrados por el Estado y sus instituciones, siempre y cuando no signifiquen una avanzada del comunismo contra el capital y quienes lo usufructúan. Democracia y régimen burgués, que asesinaron al candidato a la presidencia Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, cuyo programa electoral estaba en contra de la oligarquía liberal y conservadora. Asesinato que desató una insurrección conocida como “El bogotazo”, que más tarde que temprano, pariría al período de nuestra historia llamado “la Violencia”, que originó guerrillas de autodefensa con Guadalupe Salcedo a la cabeza, contra *los pájaros* conservadores, que después de su rendición y asesinato, diera origen a las Fuerzas Armadas Re-

volucionarias de Colombia, FARC-EP. Democracia y régimen burgués, que la oligarquía nacional y el imperialismo abortaron hace mucho tiempo, con el Frente Nacional, donde las direcciones de los partidos conservador y liberal, elegían al candidato común de cada ocasión y no el electorado, para evitar que otras opciones políticas tomaran el poder. Democracia y régimen burgués, que tramaron el fraude de 1970, al general Rojas Pinilla de la alianza nacional popular (ANAPO), que diera origen al Movimiento 19 de abril, M-19. Democracia y régimen burgués, que promovieron el asesinato del candidato presidencial y ex comandante en jefe del M-19, Carlos Pizarro León Gómez. Democracia y régimen burgués, que pactaron el aniquilamiento de un partido político legal, la Unión Patriótica, con todo y su candidato a la presidencia de la república, Jaime Pardo Leal. Ejemplos de una vida institucional, donde el Estado arrasa con la disidencia y no le permite competir por el poder, como en otras democracias representativas del *primer mundo*:

Sueños furtivos
Que se debaten
Entre la reforma
La revolución armada
Y la rebelión
Sin adjetivos.
Entre El Polo Democrático, el ELN y las FARC,
Los nietos de Quintín Lame, la minga indígena, campesina, negra y popular
Y las juventudes *mecánicas* de la Universidad:

Producto de ésta contradicción, nacieron los poemas de este libro,
Delirantes y exaltados
Por tanta adrenalina,
Testosterona
Y sangre derramada,
Que se fundieron en un solo estallido
Para no asaltar la eternidad.

Haber dejado la lucha armada
Y haber partido
Allende alta mar,
No me convierten en un arrepentido
De esta forma de lucha.

No busco hacer una apología de la rendición.

Menos aún, alabarla entre versos y metáforas propias de un catrín.
No es mi intención cantarle a aquéllos compañeros que se rindieron y al entregar las armas, legitimaron al sistema electoral colombiano y dejaron de luchar. Algunos de ellos, amigos entrañables, con quienes compartí, poco más que mi vida

misma. Otros, siguen en pie de lucha, sin armas, sin monte y sin clandestinidad. Amnistiados o no. Exiliados o no. Acallados o no. Yo en cambio, sólo soy un sobreviviente de un grupo de poco más de 77 insurgentes, que cayeron en combate o fueron desaparecidos, por las fuerzas del orden del estado colombiano. Un sobreviviente, ahora mexicano, con huellas visibles del síndrome post-traumático, acosado por sentimientos de culpa que se diluyen en mi trabajo cotidiano de prevención del VIH/Sida, como una práctica de la libertad, entre trabajadoras sexuales y mi actual militancia como adherente y activista de la Otra Campaña, iniciativa civil y pacífica, convocada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México. Sin embargo, es cierto que ya no volvería a tomar las armas de nuevo, sin que ello implique repudiar esta forma de lucha. Tampoco encausaría mi trabajo político,
Hacia la toma del poder;

Que no es igual
A no luchar para consolidar
Poder popular
A lo largo y ancho de la nación,

Con emisiones en el cuadrante de la radio
A través de frecuencias liberadas,
Como La Voz de Villa, radio Regeneración y la ké huelga,
Entre otras más,

Con la policía comunitaria de Guerrero
Al margen de "la policía y las fuerzas militares del Estado"
Y por ello perseguida con ferocidad,

Con una guardia comunal, como la del pueblo de Santa María Ostula,
Representado en el Comité de Defensa del Pueblo Nahua
De la Costa – Sierra, Michoacán
Integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI)
Adherente de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN,

Con micro clínicas,
Como las zapatistas de Chiapas
Que no reciben apoyo alguno del mal gobierno municipal, estatal o federal,

Con proyectos educativos autónomos,
Como las prepas populares de los ochentas en México
Que en nada se parecen a las preparatorias de la Ciudad de México,

Con personas que viven con VIH/Sida
Y entonces contarán con el acceso universal

A prevención temprana, diagnóstico y atención oportuna
Que hoy no pueden disfrutar,
Y que promoverán el uso del condón Encanto
En asambleas obreras y campesinas,

Con trabajadoras sexuales
Que están erradicando
La explotación de la prostitución ajena
A través de cooperativas,

Con vagoneros del metro que se ganan la vida
Sin lidiar con la tira,
Con cargadores de los mercados
Que no pagan renta
Para poder trabajar,

Con el ejemplo del comisariado ejidal
De indígenas cocas de Mezcala
Administrando la isla del tiburón y todo su territorio,

Con gays, lesbianas, bisexuales, transgéneros, transexuales e intersexuales
Luchando contra sus enemigos de clase
Con sus derechos civiles, garantizados,
Como los de cualquier otro trabajador
Sin trampas electorales de por medio,

Con una Revolución Cultural,
Que ya empezamos en los años sesentas,
Donde nacen cien flores y florecen cien escuelas de pensamiento
Sin purgas
Ni golpes de mano
Contra el proletariado del campo y la ciudad
O contra alguna de sus tendencias,

Con células obreras integradas por mineros como los de Cananea,
Del partido de los comunistas, mexicano
Que bloquean la frontera con Estados Unidos
Exigiendo el rescate de los restos de sus compañeros
A pesar de la Policía Federal…

Poder popular que instaure un gobierno,
Con democracia directa y no representativa
Que mande obedeciendo
Y que el pueblo pueda disolver

Sino está al servicio del pueblo
Donde no entreguemos todo el poder,
Ni todas las armas,
A ningún comandante o camarada
Que luego nos quiera avasallar.

Puedo decir,
Sin temor a equivocarme,
Que los poemas de este libro reflejan
Que no hay santidad en la violencia revolucionaria,
Allí no está presente Dios,
Ni en ninguna otra parte,
Por cierto
¡Qué ilusos fuimos!...

Lo que hay en la violencia revolucionaria,
Es una respuesta a la violencia institucional de un régimen, que condena a la miseria a millones de personas y extermina a quienes disienten de los poderosos. No hay santidad, hay enfrentamiento a muerte, con quienes defienden violentamente y sin compasión, al Estado y sus instituciones. No hay santidad, hay aparatos armados, que representan una de las máximas expresiones del patriarcado, compitiendo a muerte en una guerra de guerrillas, movimientos y posiciones, con una lógica propia del capital, que genera guerras comerciales para abrirse paso en otras latitudes y colonizar nuestra mente y espíritu de rebeldía. No hay santidad, pero hay justicia popular. No hay santidad, pero hay castigo, asesinando a quienes matan a civiles desarmados. No hay santidad, pero hay venganza, ejercida contra nuestros verdugos. No hay santidad, pero hay esperanza de poder aniquilar, a quienes nos aniquilan.
No hay santidad,
Pero es el único camino,
Que a muchos nos quedó,
Al margen de lo divino y lo mundano
Al margen de lo querido y deseable,
Al margen de uno mismo
Y sin santidad, quizá.

Este libro de poemas, forma parte de la memoria histórica de esos tiempos de guerra, tiempos para morir, que todavía no terminan y que demuestran que una guerra civil, puede durar más de 60 años y dejar incontables ganancias económicas y políticas al imperialismo, así como a la oligarquía y sus lacayos. Tiempos de guerra, que señalan que perpetuar la guerra, es una forma de garantizar el do-

minio del capital, sobre el pueblo trabajador. Tiempos de guerra, que agudizarán las contradicciones de clase, con la instalación de bases militares norteamericanas en territorio colombiano, para vergüenza de nuestra gente y de nosotros mismos, que no hemos hecho lo suficiente para impedirlo y que traerán consigo el regalo del SIDA *made in usa*, como en los tiempos que Honduras recibió este presente de soldados norteamericanos, o cuando Chiapas conoció al virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), por la presencia del Ejército Mexicano en sus comunidades. Espiral de violencia, que no deja de crecer. Endémica violencia, que nos muestra que el camino puede ser interminable... Tiempos de guerra, que nos muestran la miseria humana de la confrontación militar en Colombia, donde los señores de la guerra, facturan su conflicto a comunidades indígenas, campesinas y populares, que han dicho basta de reclutamientos forzados, basta del rescate violento de rehenes en poder de las FARC, basta de otros Sucumbios, basta de falsos positivos, basta de impuestos de guerra a los más pobres y basta del control de territorios, dominados por sicarios, al servicio del mejor postor.

Nostalgia de la lucha armada en Colombia
Y otras ensoñaciones del espíritu (añoranza y ensoñación),
Es un canto a la vida,
Una canción,
Para luchar,
Para no perdonar
Y para no olvidar las afrentas
De nuestros enemigos de clase,
Que amparados en un ensueño guajiro de dios,
En una juventud adormecida por las drogas,
O en el culto a la personalidad de grandes revolucionarios y dictadores,
Se chingan a la poca humanidad
Que le queda a cada uno de nosotros
Y que esta guerra incesante
Deja caer bajo tierra
Como el agua que tomamos entre las manos
Para beber
Y renacer del agua,
Enamorados de la vida…

Humanidad deficitaria,
Reducida a números rojos
Como cuando cayó la Bolsa de Valores de New York en el 29,
Deshumanizada en un proceso de guerra
Que no tiene cuándo acabar.

Estos poemas pretenden atentar contra la guerra,
Mutilarla por completo
Y después del estallido
Que a todos aterrará,
Como el deslave de las nieves eternas
Del volcán Nevado del Ruiz
Que enterró al pueblo de Armero el 13 de noviembre de 1985:

Sólo entonces,
Sembrar una Colombia
Donde la caña de azúcar y su melao,
La cumbia, la salsa, el vallenato y el bambuco,
La música de carrilera, las rancheras y el tango
La compasión frente al dolor,
Las orquídeas y el carbón,
El respeto a los más pequeños,
La música llanera y el rock progresivo,
El amor incondicional hacia nuestra gente,
El café, el frailejón y la tierra de capote de nuestras montañas,
El espíritu del páramo, del río y los pantanos,
De la seiba y el mangón,
La madre tierra,
Y la perseverancia que entre los de abajo
Se traduce en resistencia y coraje,
Las esmeraldas y el cóndor de los Andes,
La solidaridad ante los rezagos del pasado,
El petróleo, el plátano y el chontaduro,
Así como la retribución de nuestros pueblos indígenas,
El sancocho y las arepas,

Que las manos y el espíritu de nuestro pueblo trabajador
Producen todo el tiempo
Y que la tierra,
El agua,
El fuego
El viento
Y los guaduales
Nos prodigan
Cada día

Le dé cause
A una tierra del tamaño de nuestros sueños
Ahora, en este momento, y no en un futuro incierto y melancólico
Donde quepan muchos mundos,

Donde la vida transcurra pacífica
Y no quepan, el capital
Ni las tropas del imperio,

Ensoñaciones del espíritu
En siete palabras,
Nada más…

Ensoñaciones que dan vida a la memoria
Donde viven nuestros muertos,
Los últimos muertos
Que permitimos

Hasta que amanezca
Y la noche deje de asustarnos
En la historia que nos tocó vivir,

Y transformar en un suspiro
Mientras caminamos por la vida,
Sin rumbo fijo,

Como sonámbulos
En tanto la ensoñación
Por todos presentida,

Después de esperar la utopía en un futuro lejano,
Fruto de sólo rezar,
Alucine de tanto bazuco y mariguana,
El resultado de tanto matar a los otros,

No termine ***
(México, D.F. a 24 de marzo de 2010)

I

"Abismos del espiritu"[1]

"¡Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria:
Príncipe del exilio, a quien perjudicaron,
Y que, vencido, aún te alzas con más fuerza,

Tú que todo lo sabes, oh gran rey subterráneo,

Báculo de exiliado, lámpara de inventores,
Confidente de ahorcados y de conspiradores.!"
CHARLES BAUDELAIRE

1.-
Punto de partida
Melancolía-
"El silencio regresó
Arrumbado en el tiempo
De un destierro interminable."

Si nos golpean no cederemos ante su fuerza
Si os insultan no les daremos la espalda
Ni escucharemos su voz

Nuestra respuesta será no oponer resistencia
Y resistir
Nuestra venganza
Retroceder y avanzar en silencio
Y cansados de odiar a escondidas
Bajaremos los puños
Llenos de tierra y espanto
Y de rabia y oscuridad
Para cubrir a los muertos
A los últimos muertos
Que permitimos

2.
Primeras palabras

"Yo moriré como los árboles.
Me matarán de pie."
PEDRO CASALDÁLIGA

Como nuestra marcha debe ir hacia el silencio
Liberarse del bullicio de sí mismo
Y dejando atrás al pensamiento
Regresar

Opté
Por dar coherencia a este texto,
De-formado
Por aquéllos que alberga.

Gran parte de lo que deberían contener las páginas siguientes,
Se ha perdido. Otro tanto dejé de añadir.
El común denominador de estas fracciones poéticas,
Es el abismo, enmarcado por la violencia
Y la lejanía que los inspiró.
Decidí unir estos espacios de mi espíritu,
Porque de alguna manera
Forman parte del mismo proceso de búsqueda;
Representan un péndulo
Que apenas
Advertí.

Además, todo el tiempo estuve al margen de la ley:
Clandestino
Subterráneo
Alzado en armas
E ilegal
Algunos apartes conforman viejas colecciones de poemas perdidos,
Rotos o en manos de los militares
Sus apuntes primarios
Fueron escritos en campaña militar

Hastío
Ausencia
Y abismo
Son el común denominador de las páginas siguientes
Necesariamente debe remitirme al Colegio San Luis Gonzaga

Diez años de mi vida transcurrieron en sus aulas
Al albedrío de los hermanos maristas
Toda mi infancia está en ese lugar
Es su referencia obligatoria
Viví momentos decisivos
Situaciones que moldearon poco a mi ser

Instantes que fueron demarcando los límites de mi conciencia
Que desconocía hasta hace poco
Puedo decir
Sin temor a equivocarme
Que descubrí a Dios en mi vida
Y sus instalaciones atestiguaron silenciosas
Un proceso de opción por lo pobres
Que se materializó en la lucha armada

El viaje a Pereira
Villa Tabor 1977
Fue contundente
A partir de entonces direccioné mi religiosidad
Y comencé a incursionar el oficio
De *escribidor* marginal

Con el riesgo de ser esquemático
Diré
Que orar con los acontecimientos
Se gravó en mi proceder de todos los días
Aunque a veces no atino
A que los hechos concuerden con la lección

Villa Tabor
Tanta esperanza de ese momento
Tanta vitalidad
Tantos deseos de cambiar el mundo
Cobrarían con el tiempo la vida de Mauricio Castaño
Y este destierro a que me sometí
A fuerzas de no quedarme y continuar pareciéndome al enemigo
A fuerzas de sobrevivir
Y quizá de reencontrarme con mi confuso pasado
Que comienzo a describir
Angustiado
Y con penas muy hondas que me sobreviven
Villa tabor

Allí plasmé a conciencia
Mi voluntad sacerdotal

Es irónico
Significó la ruptura tajante con ideas pequeño-burguesas
De amor al prójimo
Con la Iglesia
Y con la tradición católica
Que apadrina al orden social
Que más tarde combatí

Pero también implicó la ruptura con Dios
Significó el principio
De once largos años
A la sombra
Y bajo tierra

Nuestras inquietudes con el periódico mural *la pulga*
Tan sólo fueron la continuación de un proceso
Que había dado marcha

Conocimos la censura
Nos adentramos en el estudio de Paulo Freire
El conocimiento del mahatma Gandhi
Y los escritos militares de Mao Tse Tung

Esta etapa de nuestra evolución espiritual
Estuvo enmarcada por la teología de la liberación
Por los acontecimientos
Del robo de las armas del cantón norte en Bogotá
Por un comando del M-19
El consejo de guerra de la cárcel de alta seguridad de La Picota
La toma de la embajada dominicana
Por el comando Jorge Marcos Zambrano
La petición nacional de amnistía
Para los presos políticos

Y en Centroamérica
La última ofensiva sandinista
Y el triunfo de una revolución
Donde el compromiso de los cristianos
Fue tumultuario

Contrario a lo que muchos creen
El diplomático
Era Mauricio

Y no yo
A él se le acusa de militarista
Y no fue así

El pistolero fue otro
Nuestra amistad de catorce años
Influiría
Con notoriedad en nuestro proceder

Casi paralelo al periodismo estudiantil
Se sitúa el trabajo barrial
Iniciado en el barrio El Recuerdo de Cali
Con el grupo juvenil
El papel de la gente

Sus efectos no dejaron de notarse
Iniciación en la guerrilla urbana
Y el trabajo amplio con la población

Las detenciones
Torturas
Y carcelazos
Ensombrecerían el camino

3.-
Preparación
Decidí alistarme
Para los tiempos más duros
Que presurosos nos alcanzaban el paso

Instruirme en el conocimiento sistemático de la guerra
Y sus protagonistas
Y mientras prestaba servicio militar
En el cuarto contingente de 1983
En Bogotá
Escribí:

"Herederos de tu amor" 2

Que al paso de los años
Fue reducido a los siguientes
Versos

"Bienaventurados seréis, cuando los hombres os
Aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os
Denostaren, y desecharen vuestro nombre como
Malo, por el Hijo del Hombre"
LUCAS 6-22.

4.-
A manera de presentación
A mi madre
Con quien dialogo
Desde temprano

A Mauricio Castaño
Compañero de siempre y hermano
Con quien descubrí
Lo violento de amar a los otros
A pesar de uno mismo

A "la hormiga"
Con quien el diálogo
Fue ternura y promesa de amor:
A ellos
Dedico el poema
En mis líneas.

5.-
Estás en medio de la calle
Estás en la calle
En la sirena que percata Tú presencia
En los brotes de insurgencia
Que se acogen a Tu rostro

En el murmullo de un disparo
En la inconciencia

De una ley para matar
No Te has ido
Estás en los empeños por amar

Eres línea de fuego
Y eres el pueblo
Que percata Tu presencia
Y la sirena militar

6.-
La vida es linda
La vida es muy linda
De vivirse así
Con plenitud y a quemarropa
Sin los dueños de un cielo alambrado
A cruz y fuego
Sin sus patios de tortura
Sin sus diarios
Revistados en censura y soledad

La vida
Es hermosa de vivirse
Martillando una oración
Que rece todo el mundo

Es Sal de Tierra
Es Luz de Historia
Compartida en el destierro
Y el encierro clandestino del amor

Y es
A fuerza de hacer patria
Asalto al cielo
Y Cáliz de Verdad

7.-
Se ama
El agua se digiere en tumultuosas redes de ficción
El fuego se consume en un disparador

El aire se degüella en los gatillos del futuro
La tierra de administra en botas de combate
El perfume de las madres
Ha expulsado a Dios de los humildes
El aroma de una flor silvestre
Enjuicia los doctores de la ley
El cansancio de un suicida
Envejece a los señores del talento
Y no les da su bendición
El rincón de los abuelos
Gesta al hombre nuevo
Violentando a este gobierno
Y anunciando al pobre la palabra subversiva del amor

8.-
El hombre
El hombre nació del murmullo del aire
Se estremeció en sus raíces
Procreó sus criaturas
A la luz de la noche y la prohibición

El murmullo nació del rumor que hace el fuego
Se adhiere s sus fauces

El mundo nació en el vientre de las aguas
Fue el destello fugaz de una estrella
El diminuto silbido de un dardo
El detonar de un arma automática
Fue sacrificio
La rebosante aventura de amar a los otros
Es incesante estribillo de huelga
Una huelga de hambre
Una inmolación voluntaria
Un pesebre de luz escondida
Una luz que a fuerza del gran estallido
Se olvida y da gracias a Dios

9.-
Traqueteos anónimos
El fuego es la distancia
Entre mi patria y Dios

Es la oración de los ateos en este siglo
Es el brutal abrazo de un gobierno
El transcurrir sagrado de la historia

Es la memoria
Violenta de Dios

10.-
Ellos
Estuve con ellos
Los hijueputas militares
Y fui uno más entre sus filas

Anduve entre hijos de puta
Y putas de corazón incierto
Memoré la fragancia de un beso costoso
Resistí la oración del lugar donde estuve
Y di gracias a la inmundicia que me reservó

El aroma de la calle fue distinto
La piel del barrio en que viví
Se ha ido del lugar donde se estuvo

La piel que más amé y bendijo Dios
Por su inocencia
Se marchó entre hijos de puta
Y putas de costoso corazón

11.-
Disciplina
De alguna manera tenía que responder a la disciplina
A la arbitrariedad
A las constantes repeticiones de la línea de mando
Y a ese afán por hacernos aprender de memoria
Himnos militares todo el tiempo

Se trataba de robar nuestras conciencias para la Institución
Por mi parte trataba de robar mi tiempo libre y no hacer nada
Allí estaba la respuesta

12.-
Alojamientos
Alojamientos alumbrados con tristeza
Pasillos alienados en medio del dolor
Camarotes impecables en el odio
Uniformes desprovistos de su dignidad
Botas de combate desoladas al paso del tiempo
Fornituras que alimentan el rencor
Equipos de campaña enmudecidos a la sombra de los días
Polígonos que enturbian el ambiente
Con sus blancos pendencieros muertos de la risa
Líneas de mando recurrentes
Himnos militares despojados de cansancio
Toques de diana cotidianos y aturdidos
Matutinos aberrantes en piedad
Noches de guardia a la intemperie en la esperanza devastada
Calabozos que endurecen el andar
Detenidos segregados de obediencia
Rondas frías y solitarias
Sin presencia religiosa y sin honor

13.-
La pedrea universitaria
Fue durante este tiempo
A finales de julio de 1984
Que en una pedrea universitaria
Mauricio Castaño perdió su mano izquierda
Manipulando un niple con dinamita

Terminando el servicio militar regresé a Cali
Y me integré al trabajo político de tregua del M-19
Corinto significó
La confirmación de nuestro peregrinaje

Mauricio me encargó el barrio de Sanluisito
La verdad, fue todo un chasco
No por falta de voluntad, entrega o compañeros aptos para el trabajo de masas
Tan sólo no maduró
Lo que debía

Es un barrio que nació a la brava
Tomado por asalto por sus moradores

Agrupados en células del partido comunista pro soviético
Hubo lucha y hasta muertos
Con el tiempo casi todo se olvidó
Y no volvieron a pelear
Con el tiempo también se llenó de tiras

Ancizar quizá sea la máxima expresión de su comunidad
Con él murió uno de los guerrilleros más decididos que conocí
Y uno de los más muchachos
La viva estampa de los Oficiales del Batallón América

14.-
Decisiones
En los primeros días de enero de 1985
Fui concentrado en una casa de seguridad
En compañía de otros siete compañeros

De los Robles Caúca, hay poco qué decir
Cavar trincheras, refugios, abrigos,
Zanjas de comunicación,
Subir provisiones, parque, vitualla, madera y mil cosas
Situaciones traumáticas para la mayoría de los urbanos
Con prestigio revolucionario en la ciudad
Recién integrados a la fuerza militar de occidente

Me olvidaba de los vulcanos,
Con su ejemplo aprendí
Que no bastaba voluntad política,
Conciencia de clase y valor para combatir
Hacían falta agallas para apretar el gatillo y matar a los chulos
La lección estaba aprendida
Minar los caminos
Por donde la tropa pudiera jodernos
Detonar una klimor a pocos centímetros suyos
Dispararles o rematar

Enterrar a los muertos
Se hizo costumbre
Y no podía ser de otra manera

Eran gajes del oficio
Este año escribí

Las primeras palabras de un diario de campaña
Que titularía en México
Lastre del espíritu

II

"*Lastre del espíritu*" 3

*"De los tiempos, maestro
Cuando hicimos recetas de la tarde
Qué nos queda...
De esos tiempos ya no hay historia
Sólo breves atisbos de plenitud
Rasgos de un día haber rozado la felicidad."*
FERNANDO NIETO CADENA

(Sólo espero que alguien
No deponga los ánimos
Ante esta trampa
Insondable)

A los muertos
Que nos ha costado vivir
Por no vivir de rodillas

*"Que tu invalida Ira sea como un mar
Cada vea que oigas las voces abatidas
de los torturados
Que no te abandone tu hermano el Desprecio
Frente a espías verdugos y cobardes
Serán ellos los que ganarán
Con un profundo alivio arrojando tierra
Sobre tu ataúd"*
ZBIGNIEW HERBERT

15.-
El asalto a la "Casa de Nariño"
El sueño se fue convirtiendo
En un agradable suspenso

Después, nada quedó
Ni siquiera el recuerdo de nombres y sitios
Todo quedó sepultado con Dios
Y nosotros ni siquiera supimos a tiempo
Todo
En barro
Quedó

Les voy a hablar de un peregrino
Del que quizá nadie jamás hablará
Un hombre de viento y granizo
Chuquial y hojarasca
Riachuelo y rastrojo
Estrellas y humo providencial
Orquídeas y canciones
Ranchitos y leña
Trapiches
Y hojalatas de tambor
Y minas de guerra
Y todas esas cosas distraídas de Dios
Que conforman el andamiaje roto del cielo

Un rondador de los sueños del mundo
Que él quiso infringir y alcanzar con ternura
Un rastreador de los pies que se cansan de andar siempre a tientas
Un peregrino del tiempo
Que el aire guió por las sendas de la cordillera
Un picaflor del futuro
Que nunca aprendió de la flor

Lo que sigue es su historia
La historia de todas las almas con miedo a ejercer su alegría
La historia de unos fogones de tropa adiosera
Con el calor triste de aquellos que no volverán a reír
Lo que sigue es su historia
La historia de la fatiga de andar uno solo
Buscando un pedazo de pan de las manos de Dios
Lo que sigue es su historia
La historia prohibida de muchos caminos
Que nunca cansaron a nadie
Una historia de la que nadie
Jamás
Hablará

Vivió al pie de las aguas del río
Y nunca dejó de beber agua lluvia
Y el agua y los hombres que simboliza
No estuvieron del todo con él
Habitó los rincones del mundo
Que el mundo no quiso querer
Porque allí se asfixiaba su imagen
Se sintió dueño del aire y su voz penetrante
Que a ratos nos habla de Dios
Y hablando con él
Llegó hasta nosotros

Caminó entre los trillos que escribe la noche
Buscando un amor que nació con la sangre de Dios
Y Dios ni siquiera nació de las cosas sencillas
Y Dios ni siquiera puso sus ojos en él

Como una estrella fugaz que ronda la inmensidad de la noche
Surgió de los gestos del peregrino
El camino
Que una vez quiso recorrer
Nació de sus manos
Y nadie
Estuvo
Con él

Se aparta un instante de todos y sueña
Con huir de las ataduras del alma
Que le atan al mundo
Dejando un aroma de Dios en el aire que todos respiran
Y en el agua que emanan los cerros
Y jamás beberán
Los que aquí se quedaron

Les voy a hablar de un rondador de las aves
Que inmolan a Dios con su vuelo
Y resienten mis derroches de sonrisa
Reservada a la trinchera donde pelearé

16.-

Adiós a las armas

“No fui capaz
Con todo el silencio
Que nadie
Se atreve a callar”

Hicimos de la noche un trillo nuevo para amar
Hicimos de la marcha al horizonte
Un plantío
Donde el cielo es caña dulce
Valle liberado
Y goces prometidos
De esta fiesta ensangrentada con ardor y dignidad
Hicimos de la muerte un sin sentido a nuestra espalda
Hicimos
Con la rabia de los que se fueron para siempre

Un canto a la vida
Una canción
Para bailar

El ardor inmenso del paisaje se acuerda de mí
El olor único a monte me invade y toma posición en mi cuerpo
Me acompañan
En lo más adentro que tengo de Dios

Los trillos ansiosos por donde pasé
El humo verde oliva de fogones guerrilleros
El cansancio que cambucha en las hamacas de la dignidad
La gente se va a cada instante
Huye de las cosas que le atan al mundo
De los gestos oprobiosos
Que el tiempo guardó para todos
Inmolan a Dios en el mundo y lastiman
La vida en un segundo
Busca senderos que nadie recorre
Con su andar contundente y a prisa
Busca en las noches sin luna
Que nunca iluminan a nadie
La huella de Dios que intentamos seguir

Carretera hacia el pueblo
Que baja del monte
Y te veo en la ventana
Mi nueva estrella a medio día
Mis suspiros de derrota que vencieron al miedo
Mi acompañante de hoy en adelante

Lo demás
Lo que quede de un cigarro a medias
Y una mentira que no se rezar
Y que anda conmigo

Eres mi secreto infantil
Que a nadie he contado
Un silencio que he guardado
Sin recelos para Dios

Maldición de mi alma en hora-buena
Maldición de un grito en pena
Maldición de maldiciones
Bienvenida a mis suspiros
Bienamada
Estás conmigo
Ahora que estoy de nuevo ante Dios
Y el camino que quise una vez recorrer
Con mis sueños de todos los días

Me acompañan poemas viejos
Viejas canciones de toda ocasión
Inolvidables terquedades
Alabanzas que no acabaré de entender
Mis miedos de antes y de siempre
Estallidos
Olores a pólvora y sangre revuelta
A trinchera

Emboscadas que no volverán por mucho tiempo a mi vida
Emboscadas con un temporal sin tiempos de guerra
Ungidos de tu rabia
Tu dolor
Y tu amargura
Ensangrentada

Entramos en combate
Nos armamos de ternura y odio y rabia
Y alegría y caras duras
Y buena voluntad
Y los escapularios que acompañan este peregrinaje
Por la patria
Y la patria estaba con nosotros
Y todas las ansias
Que hay por amar

Hablamos poco
Pero hablamos del amor

Bastaban
Una mirada
Un apretón de manos
Un temblor de labios
O la flor silvestre
Que le regalé y puse en su pecho

Bastaba una caricia
Rasgada de inocencia y terquedad
Bastaba esos te quiero
Que escribí en su corazón de guerrillera recién hecha
Bastaban los silencios que con ella compartí
Bastaba poco
Cuando decidimos compartir la inmensidad
De los compañeros y soldados que se fueron junto a Dios
Jalonazos de derrota
Abandonos celestiales
Amores limitados al cansancio
Que de pronto me envejece y me reprocha mis por qué
Estoy contigo
Con tus melodías y pasos sueltos
Con tus horas tristes que no entiendo
Con mis faltas de ternura
Con mis razones derrumbadas en mi despedida

Te veo pasar enfrente
Juguetear
Con mis derroches íntimos de miedo
Con mis ansias de oración de nuevo solas
Frente al abandono de mi propio victimario

Que inventé en alguna marcha dura
Estás aquí
En esta ventana
En la arrogancia de partir
Y desandar los mandamientos de conciencia
Que se fueron con tu compañía para la mierda

Eres mi pecado grandioso
Mi timidez hija de nadie
Mi usufructo a la moral que irrespeté
Cuando les dije adiós

Eres mi nueva religión
El opio de mi libertad a medias
El andamiaje roto de mis sueños
Mi ruptura vergonzante y desangrada
Con las armas que porté
Con estas terquedades de juguete y de cartón
Que una vez quise recorrer

Mi tristeza
Mi culpa
Mi profecía

Agredieron todo en mí
Arrasaron con mi esperanza empobrecida
Fueron tan fuertes como el bullicio de las rosas
Ante un bombardeo

Como la sangre
Que corrió
Justo a mi lado

17.-
Primeras palabras de amor
"Yo arrojé los granos de mi corazón
Sin alimentar esperanza alguna,
Sin esperar nada
Y sin suplicar…"
KHALIL GIBRAN

Nos buscamos a diario
Nos reñimos de ternura en un abrazo
Te nombro en sitios
Donde no debía nombrarte

Ahora
Tratan de nombrarme
En su estadística de sangre

De incendiar mis iniciales
De borrar todo registro
Donde haya algo sobre mí

Ahora estás conmigo
Me acompañas cuando escribo estas palabras
Te pronuncio igual que siempre
Y la floresta
Me contesta
Que no estás

Desearía contarte tantas cosas
Compartir mis miedos con tu vientre
Restaurar todo el paisaje de tu cuerpo con mi boca
Cantar canciones viejas en la hamaca
Y olvidar la guerra en un abrazo
Adentrarme sigiloso en el perfume guerrillero de tu piel
Puedo escribir tu nombre en esta marcha
Y reprocharle al monte entero
Que te quiero y tú no estás

Puedo dibujar tu rostro en la montaña
Y reprocharle a su floresta
Los besos que nos dimos
Porque el viento incontenible de las armas
Los mató y dejó sus rastros
En algún lugar de mi alma

Puedo pronunciar tu cuerpo en mi cansancio
Y reprocharle a estas vaguadas de locura
Los cansancios que contigo compartí
Y son sólo huellas de una trocha guerrillera
Que ambos camuflamos en las noches de tristeza

Donde nadie ha hecho el amor en mucho tiempo
Puedo acariciarte todo en un instante
Y reprocharle a esta maraña tus silencios
Recién hechos que no escucho
Porque el correteo alegre de las aguas
Los robó en un bombardeo
-Variaciones sobre un tema de Pablo Neruda-

Nos amamos todo el tiempo
Fuimos uno sólo entre la hierba
Una sola desnudez
Sin más espectadores que nosotros
Un solo grito en medio del dolor
Un contorno erótico
Una fatiga
Un cansancio irrespetado por nosotros de cansancio
Y esas ansias de andar solo con mis penas
Y esas ganas tan humanas
Ese gesto humanitario
Que nos colma
En cualquier rincón atardecido
Donde nos abrigue la tristeza y la pasión de ser un hombre y su mujer
Donde nadie hará el amor en mucho tiempo
Nos llenamos de ternura cada noche de estas que ha pasado
Nos armamos de los fierros que portamos con la vida a cada rato
Nos ungimos de dulzura y ansias de vivir la vida a plenitud
Nos armamos de coraje
Antes de partir

Si la noche se fuera hasta Dios
Qué sería de sus estrellas y nosotros
Qué sería
Digamos del silencio
Acostumbrado
A las caricias y revuelos del amor
Qué sería de las puertas del cielo
Si Dios no se va
Y no hacemos el amor por mucho tiempo
Y no compartimos el calor de nuestros besos
Con las flores
Derribadas de la tierra
Y esa terca desnudez
De dos cuerpos que se entregan todo

Más allá del cielo y la esperanza
Y todas las estrellas de la noche
Y este amanecer sombrío
Bajo intenso bombardeo
Sin otros testigos
Que ese firmamento adolorido
Y la floresta del lugar
Sin otros testigos
Que las sombras de los cuerpos
Reventados y sin vida
Que dejé

Qué sería de las nubes de la cordillera
Que nos guiaron un amanecer
A todas esas tumbas
Donde descansa
El cuerpo mutilado de Jesús
Qué sería del tiempo
Que en un bombardeo
El correteo alegre de las aguas se llevó
Qué sería de esos rostros empolvados y sin vida
Que ensangrentaron el camino doloroso de la Cruz
Qué sería de aquellos que van a morir
Qué sería de todos los que morirán
Qué sería, pensemos, de aquellos
Que no morirán

Si la noche se fuera hasta Dios
Qué sería de las estrellas perversas
Qué sería del silencio que uno hace
Cuando se embosca en un camino y se dispone a rafaguear
Qué sería de las puertas del cielo
Si es allí donde el fragor del tiroteo no acaba

Y quedan esparcidos por el suelo
Sueños que alguien
              Acribilla
                            Con la autoridad
Que Dios
No ha dado a nadie

Qué sería de las nubes que se esconden
Si ellas van cargadas con la sangre que se derramó

Qué sería del tiempo
Que no dio tiempo de escapar
Ni hacer el amor
Qué sería de mí
Después de tantos rostros empolvados y sin vida que enterré
Qué sería de mí
Si me hago responsable de Tu muerte y la de los demás
Nos amamos todo el tiempo
Fuimos todo el tiempo en pocas horas de silencio y compañía
Hubo tanto amor
Tanta tristeza
Como presintiendo el llanto amargo de estos días inmensos
Como presintiendo nuestras ausencia
Y esa sensación miedosa de tragedia
Esa horrible sensación de no volver
Y no sentir a Dios y darme cuenta que no estás

Quiero oírte llorar
Por este tiempo impredecible en asperezas y disparos
Quiero que tus lágrimas limpien tanto estruendo de la guerra
Que ensordece mis sentidos
Que ensucia de odio mi alma
Quiero amarte todo el tiempo que nos quede
Todo el tiempo que nos brinde Dios

De repente estás ausente y tu camino
No es otro que partir y en esas ando
Cada día que pasa
Cada que me enredo de caricias con la muerte
Cada que me aparto de mi propia eternidad
Cada que me enfrento a mi pasado
A mi confusa
Soledad

De repente estás entre los muebles de la casa
Jugueteas con los floreros
Te inmiscuyes en mis libros
Que apenas dí comienzo

De repente estás aquí
En los relojes que pararon todo el tiempo ante las siete
Menos cuarto
En ese afiche del América de Cali

En las letras sin sentido del congelador
Que se asocian en mi mente para amar
Hasta que un tiro diga basta
De repente siento tu tibieza entre mis brazos
Siento que escapa y se confunde en la pared
De repente te amo más de lo que te amo y debo amarte
De repente el miedo me consume
Me envenena el alma
Tu recuerdo es el remedio a mi "*amargura-s*
... señores
que a veces me dan
la cura es más mala
que la enfermedad"
Todo el tiempo pienso en ti
En la locura de esos días de quince años
Pienso
En las cosas bellas que soñamos
Sin decirnos nada
A veces sin mirarnos
A veces sin amarnos mucho rato
De pronto estoy en casa
Esperando a que me maten
Después de salir "liberado" de la III Brigada
Y bajo "custodia" de un jeep militar artillado
Que hace guardia las veinticuatro horas al día
Vigilando que no salga

No me matan todavía
De pronto hasta permiten que me vaya
De pronto tantas cosas
De pronto hasta volver
De pronto hasta te quiero
Y tú me quieres más a mí

Nos amamos todo el tiempo
Eso fue lo que pasó
Nos amamos todo el tiempo que tuvimos

18.-
A mi madre, desde los rastrojos
Palabras sencillas
Tristes o risueñas

Qué se yo
Pero palabras tiernas
Inundadas de recogimiento y oración

Para mi madre,
Mi abuelita Chavita,
Mi tía Marujita,
Mis primas,
Mi hermana Martha Edith,
Para el viejo Jaime,
Para mi sangre toda
Para mis hermanos
Y para todo el que en voz alta
Se acuerda de mí y de los compas
Que luchan conmigo

Desde estos montes y vaguadas
Filos de montaña y mil caminos
Donde acampa el armamento de la dignidad
Escribo estos versos

Desde estos sueños de rastrojo
Donde cada día guinda su hamaca el hombre nuevo
Abre sus alas
La palabra que pronuncio con firmeza
Y hoy constato en esta carta
Es el aire
El no se qué del tiempo que perdí
Es el aire del espíritu
El mismo Dios que forcejea majestuoso
Con la creación nuestra de cada día que pasa
Son los pasos de Dios en la historia nuestra de todos los días
Que forcejean majestuosos
Con nuestra rebeldía
Con los tiros que hay que dar
Para que los pasos que uno da adelante
Sean de verdad
Germen profético de la historia sagrada y ensangrentada
Que aquí construimos
Al son de la rumba
La risa
Alguna tristeza
Y la felicidad de saber

Que los nuestros
Y tú en especial
Están con nosotros

Estamos en guerra
Y en estos momentos
Se mata o te mueres
De repente Dios te habla de las cosas
Sencillas del futuro
Y tú no estás allí

Un camino difícil
Para el futuro sin violencias del futuro
Encarnado en las manos
Multitudinarias del pueblo

Manos armadas de las cosas sencillas de este mundo
Y unos fierros
Manos cansadas de ofrecer la otra mejilla
A veces cansadas de matar

Mis poemas más bellos
Son para ti
Los silencios que escondo en la holgura de la eternidad
Están conmigo
La bendición
Que sé que me das
Cada día
Está con nosotros

Porque a pesar de partir
En mi itinerario de todos los días
Y no estar allí
En la estepa verde de la cordillera
Están con nosotros
(Día de la Madre, 1985, montañas del Caúca)

19.-
La lucha
"Sentado sobre los muertos
Que se han callado en dos meses,

Beso zapatos vacíos
Y empuño rabiosamente
La mano del corazón
Y el alma que lo mantiene.”
MIGUEL HERNÁNDEZ

Caminé entre los trillos que escribe la noche
Buscando el amor que nació con la sangre de Dios
Y Dios ni siquiera nació de las cosas sencillas
Y Dios ni siquiera puso sus ojos en mí

Sonaron unos tiros sueltos
Y una klimor 24
Casi alegre
Reventó

Todo el mundo se tendió
Un madrazo quejumbroso
Revolotea en el ambiente

Una sombra que se cae
Centro-borde-inferior
Vuelan restos en el aire
Otro hermano que cayó
Uno menos
Que maté

Ráfagas continuas
Tiros sueltos
Mecha lenta se consume

Y con la rabia uniformada de poesía y dignidad
Ráfagas
Tiros
Y mecha
Redoblan por los muertos

Los he visto morirse a lado mío
Fustigar a los gigantes verde-oliva con sus tiros
Adentrarse en sus temores apuntados con destreza
Reventarlos para siempre
Tirotearse a costa de ellos mismos
Entablar batalla enardecidos de justicia

Resentir al destino de mierda
Con sus derroches de sonrisa
Reservadas al ardor de estos rastrojos
Y por fin
Caer acribillados como si nada
Gemir su alegría íntima en el suelo
Moribundos
               Muertos de la risa
                              Lastimados por la vida en un segundo
Decididos y altaneros
Han andado conmigo el territorio entero de la guerra
Los he visto morirse a mi lado
Parados en la raya
Escupiendo proyectiles con firmeza
Fríamente decididos
Reventar la muerte a golpes de metralla y dinamita
En el asalto a su última morada
Y por fin caer acribillados de tristeza y sin aliento
Los he visto morirse a mi lado
Asediar la muerte de suspiros y derrotas sin aliento
Amantes de la vida y la ternura
Armados de alegría y caras duras
Vagamente ensangrentados de su sangre
Embestidos
Con brutalidad por la tropa

Todos gritan
Todos lloran su amargura íntima
Todos dan con Dios y no lo ven
Todos acertamos en la equivocación

Cada traqueteo se emula en los disparos venideros
Cada klimor que revienta mata a Dios
Que nacía en los gestos de los chulos
Que aquí se reventó

20.-
Tiempo de morir
"Un manotazo duro, un golpe helado,
Un hachazo invisible y homicida,
Un empujón brutal te ha derribado."
MIGUEL HERNÁNDEZ

Hemos reglamentado el quinto mandamiento de la ley de Dios
Que decía
NO MATARÁS
El pueblo congregado en unidad guerrillera
Ha decretado que ese mandamiento diga
MATARÁS A LOS QUE MATAN A TU PUEBLO
Gota a gota
Harás puntería con ellos
Ha resucitado el hijo del hombre en cada hijo de puta
Reventado por nosotros
Hemos reglamentado ese ofrecer la otra mejilla al enemigo
No cansarse de atacarlo mientras duerme
Apuntar sobre sus Generales
Y no cansarse matar

Entonces nació la fatiga en el alma de todos
A pesar de los tiros
Presintiendo el doblar de las almas en duelo
Nadie más cayó
Los disparos continuaron todo el día
El bombardeo no cesó
El olor a pólvora y ventisca y sangre derramada
No se fue de aquí
El aroma de las rosas derribadas y la leña
Se perdió entre disparos
No hubo tiempo
Ni un instante a secas para nuestros muertos
Ni una tumba a secas se cavó
No hubo tiempo para nada
Tiempo que la eternidad arrebató
Tiempo de morir
Sonaron unos tiros
Nadie más cayó ese día

Uno se cansa de tanto morir
De tanto morir en los otros
En los que uno mismo acribilla
Se cansa del tiempo en que alguno mató su esperanza
Se cansa de marchar mucho a tientas
O sólo con un rayo de luz confundida en la oscuridad
Mientras cae con los muertos de todos los días
El último sueño
De manos
De Dios

21.-

La nostalgia

"La sangre que allí se derramó
En el nombre de todos
Nos acompaña
Y no muere para siempre."

"Perdónenme, guerras lejanas, por traer flores a casa."
WISLAWA SZYMBORSKA

La floresta irrumpe con sus ruidos
Toda esa maraña de monte
Festeja con sus vibraciones y murmullos
La grandeza que en su seno protector
Adquiere la ternura de lo creado
Y la presencia de la gente
Que uno más amó en este lugar
Rebosante de guerrilla
Alegría
Y oración
Es la fiesta de los pobres
El inminente sacrificio de un puñado de pueblo
Que no está dispuesto a que lo pisoteen
Es la navidad anticipada
La tronamenta de un combate
Los estruendos de un A-37
Bombardeando posiciones guerrilleras
Disparando a los rastrojos
A la tierra
A los contornos de la muerte
Que se eleva majestuosa sobre todos
En un filo montañoso de Florida Caúca
Es el estallido de una klimor
Las descargas de un mortero
Y esas ganas de ganar
Con que nosotros festejamos sus grandezas

El rumor del río
Juguetea con mis pensamientos
Los hace llegar
No sé cómo hasta Dos
Y Dios mismo es a su vez como el río
Que corre por este lugar

El rumor de las cosas que gestan la noche
Termina
Donde comenzaron la eternidad
Los vientos bruscos que sondean estos rastrojos
Y los muertos que no volverán
Del camino que va hacia la escuela
Brotan las piedras
Que alguna vez alguien juntó
Sobresale la iglesia en un morro
Y en lo alto del morro la imagen de Dios
Que inmola el dolor de las almas en duelo
Con sueños que nadie intentó

Desde aquí uno percibe el olor a cocina de todos los ranchos
Desde aquí la floresta se ve muy humana
Desde aquí los rastrojos se esconden y esperan a Dios
Su gloria revolotea en los montes de tu tierra
En la luz de tus montañas
Y en los cercos que la sangre toda no cruzó

Desde aquí el rubor de mi rostro
De mi sana vergüenza
Me descubre ante todos
Y descubre que les digo adiós
Desde aquí el correteo de las aguas
Hacia mi eternidad irrumpida
Es un hecho y partir la demora de todas las cosas
Que están
Pero no están aquí

22.-
Un minuto de silencio

"Todo cuanto fue presa del tiempo
Florecerá de nuevo mañana, más hermoso:
La primavera nacerá de la destrucción
Tal Uranio naciendo entre las olas.
Cuando las pálidas estrellas inclinan su cabeza,
Hyperión resplandece en su trayecto heroico.
Continuad pudriéndoos, esclavos; días de libertad
Se alzarán sonrientes sobre vuestras tumbas."
JOHANN C. F. HÖLDERLIN

Sonaron unos tiros
La floresta se enmudece y siente a Dios en duelo
Y ve que en cada tiro que ha dado en su punto
Él se disminuye y da traste con la eternidad
Golpes duros y al azar
Rostros empolvados y sin vida
Sangre acostumbrada a ver morir su sangre
Cae en medio del camino
Ese estruendo de la klimor
Y ese miedo de los chulos a seguir

La fiesta ha comenzado
El sacrificio
No cesó en toda la tarde
Son las cosas crueles de la guerra
Que han ido matando la esperanza
Que guardaba en un rincón de mi alma para Dios
Ennegreciendo mí conciencia
Con los miedos y derrotas persuadidos
En mi andar de siempre sólo
En los pasos que ahora doy

Danos la fortaleza que necesitamos para soportar tanta masacre
Para soportar los tiros que uno apunta y dan contigo
Para soportar
Tanta sangre
Tanta
Para soportar
Tanto pueblo atropellado
Tanto
Para soportar
Tanta falta de ternura
Tanta falta
Tanta

Danos la fortaleza para soportar
Ese faltante tuyo en nuestras vidas
Esa falta inmensa de la eternidad
Esa inmensa falta
Inmensa
Inmensa
Inmensa eternidad
Para soportar

Tanta bondad atropellada en este tiempo
Durante tanto tiempo
Tanto
Tanto
Tiempo
Sonaron unos tiros
Y una klimor 24
Casi alegre
Reventó

Mis libros están en su sitio
Cabizbajos de pensar mis ausencias
Mis cosas se encuentran en cada rincón

El afiche del Ché
Perdió juventud
En cambio el arroyo de la otra pared
Me acompaña
Huye de la tristeza del mundo
Abandona el territorio entero de la guerra
Y me acompaña por la vida en un segundo

A los muertos
Que no han terminado todavía de morir
Del todo
Todos
No hay redobles de campana
Que los muestre como ejemplo
A los que faltan
Por venir

A los muertos
Que toda la sangre
No absolverá
Dios les dice
Que tiempos mejores
No volverán

Yo perdí mi corazón
Mis secretos infantiles
Recién hechos de guerrilla
Mis torpezas de juguete

Mis raciones de campaña del amor
Mis necedades de mentira
Mis mentiras
              Que nadie
                            Quiso
                                          Mencionar
Por ti, suprema herejía de mis actos
Rincón de la tierra
Sin almas en duelo
Inolvidable
Terquedad del tiempo
Paisaje ingeniero donde guardaré mis derrotas
A jalonazos
Mis cansancios
Cansados de mi lentitud
Mis golpes de mano
De parte
De Dios

Fue más fuerte el mundo
Yo perdí mi corazón

Buscamos sin remedio
La huella de Dios
Que intentamos seguir
Y que quise una vez que la noche escribiera
Sin otra guardia
Que el aire
Que todos
Respiran

23.-
La huella de Dios
"El corazón de una campana tembló
Empezando a latir, rítmicamente."
JULIAN PRZYBÓS

Escuchen el murmullo en la quebrada
El ruido de las piedras habla de nosotros
Con las aguas que enfrente se agitan

Escuchen su alboroto
Son los tiros de Javier

Escuchen
Que nos habla de nosotros
Y nos habla de la tropa
Que pasó
Escuchen el ruido de las piedras
En las aguas del río
Es Javier que está cayendo
Y no para de tirar

Escuchen todo el alboroto de las aguas
Después del bombardeo
Donde el compa Javier y el soldado Ramírez
Se mataron entre ellos,
Escuchen a Javier
Escuc
hen a Ramírez
Escuchen

24.-
La travesía
"Ya era difícil creer
En caballo y carruaje."
MIRON BIALOSZEWSKI

Las carreteras son amables conmigo
Me brindan su paisaje
Menos difícil
Que el cartón de una enramada

Sus maniobras de hambre
Sus gestiones de sicario
Su espectáculo de Dios

Me protegen de las vías a medias
De semáforos sin luz verde
Y patriotismos sin el pueblo

Se imaginan tu retrato
Indagan
Por tu nombre

Ven cosas que antes nunca vieron
Por ejemplo
Rostros de este siglo
Menos difíciles que Dios
Un rostro lleno de hambre y rameras de armas tomar
De mensajes tiernos
Y palabras que recorren carreteras tan amables
Como esta calle nuestra de cada día

Que hoy te regala una ofrenda en ti mismo
El estupor desafiante de tu sacrificio
Tú ofrenda pascual
Sudor sangre patria postrera
Sudor que desangra en el pobre
Sudor subversivo
Sudor que dialoga con sangre
Sudor que confronta
Sudor que se enfrenta y no teme morir
Sudor que no calla
Sudor que es bandera
Sudor que desangra su sangre
Sudores gestados con vino y con pan
Sudor tentativas del pueblo
Estas calles tranquilas de cada día
Libres de soldados, paramilitares e informantes
Te invadan por toda la patria
Que vamos armando
Y tomando con decisión

Se me ocurre sorprender al tiempo
Con el dolor sigiloso de unas almas en duelo
Con las flores negras que algún día me impondrán
Con canciones viejas y estribillos tristes de una pena
Que nadie aprendió de la guerra
Con los sueños infantiles que una rosa derribada me guardó
Se me ocurre sorprender a mis sueños infantiles
Con los sueños que alguien se robó
Con la oscuridad
Que Dios no ha dado a nadie

Se me ocurre
Que asaltemos el silencio
La alegría y la soledad

Para sentirnos humanos de nuevo
Les voy a hablar de un peregrino de tantos que combatió
Con miedos absurdos y sueños tenaces
Rotos de tristeza, que quizá conformaban
El andamiaje de la felicidad

Sonaron unos tiros
            Casi alegres
Nadie
Volvió
A pelear
En ese paraje
            Ese día
Tampoco
Murió
Nadie
Más
Es el río que atravieso en mi peregrinaje
Y ha llenado mis vacíos de esperanza
Con silencios propios para Dios

Son silencios de locura
Dignidades pequeñitas
Sin reservas para soñar
Terquedades que se asombran

Torpes
Ante los frutos
Cosechados
Por el odio

25.-
Ausencia de Dios
"Si la noche se fuera hasta Dios…"

A veces
Dios te deja casi solo

Se aparta de tus gestos
Escapa a tu sonrisa y se va
No aparece
No te escucha
No se esfuerza en la palabra
Que pronuncias con firmeza

A veces Dios se va de tus asuntos
De tus gratas perversiones
Y te deja casi solo
Es entonces que el amor desaparece
Huye de tu rabia
Huye y casi nunca
Vuelve a aparecer

Es triste volver la vista atrás
Después de tantos años rodeado de poesía y lucha y sangre derramada
Y esa búsqueda incansable de Dios
En las cosas que me rodearon
En el mundo
Que me rodeó de asperezas y miedo
Y mirar que en estos últimos años
De ser peregrino y de andar los caminos que he andado
La mano de Dios ha flaqueado en su ayuda
En su darle luz a mi vida
Y me he visto a tientas
Con mi soledad
Y me he desbordado invocando su nombre
Y descubro que no está conmigo
Tantos años de lucha y de andar junto a Dios
De orar siempre a solas
De poesía inesperada
De amar sin amar mucho rato
Buscando el cariño que el cielo
Le robó a estos tiempos de guerra
Rodeados de muerte y miedo a morir
Años de lucha
Donde ver morir a los otros
Es la costumbre de todos los días
Y donde morir
Es el riesgo que todos los días me acompaña

26.-

La muerte

La muerte está a nuestra espalda
Nos vigila
Nos seduce y acompaña a toda hora
Forma parte de nosotros
Se involucra en nuestra sombra
Está latente en nuestro corazón
La muerte nos madruga a diario cada día
Y LA VIDA NOS MADRUGA
MÁS ALLA DE TODOS
Y DE DIOS MISMO
MÁS ALLÁ

La muerte
Ese oscuro velo de la muerte
Me acompaña todo el tiempo

27.-

Dejar de ser

En noviembre de 1985,
Opté por no formar parte
De la fuerza militar de occidente
Del M-19
Comandada por Carlos Pizarro León-Gómez
"soy, de mi nao fantasma único a bordo"
LEÓN DE GREIFF

Decisión que venía aplazando
Cada día me fui convenciendo de la necesidad
De replantear esta lucha

Ahora pienso que los factores que incidieron en mi resolución
Fueron el páramo
El no haber encontrado a Dios en los rastrojos
Y una creciente ansiedad por matar

Quizás esas largas caminatas
Enterrados en medio de la montaña
Arañando su altura
Adheridos al verde

Al paso de los arroyos
Hundidos en sus pantanos
Sin que se consolidara
Ni creciera la tropa guerrillera

Quizás el andar sin camino
Errando la estepa
Vagando como el agua
Pero dejando de ser
Como el viento que pasa
Y se pierde de-espacio
Y da forma a su cauce

Lo cierto de todo esto
Fue esa sensación de pesar y tragedia
Que me acompaña
Esa sensación de culpabilidad
Que me hizo tirar al distrito de Agua Blanca en Cali
Más tarde conocería las instalaciones de la III Brigada
En calidad de detenido

28.-
La verdad nos hace libres
"¡ ¿Quiénes son?
Ángeles caídos que no eran lo bastante buenos
Para ser salvados,
Ni bastante malos para ser perdidos, dice la gente
Del pueblo!"
ANNE SEXTON

De repente estás allí
Esperando a que te maten
Y es entonces cuando Dios no te abandona
Y tú te esfuerzas por no desesperar
Y tarareas angustias que a veces me dan
Y ríos de agua viva hay en mi ser
Y compañera mía
Y Tú eres mi pastor
Y acompáñame hermano/ que la paz es de todos
Y hermano
No se si voy a volver
Y las mismas preguntas

Los mismos rostros fríos de sicarios
El mismo sudor deshidratante que no para
La misma sonrisa de siempre ante tanta insistencia
Que emputa a estos buitres de mierda
La misma alegría que alborota mis ojos
La más misteriosa y tenaz esperanza
La más poderosa confianza en los míos
La más espantosa certeza de estar en lo cierto
Y no equivocarme
La misma ansiedad de tenerla entre mis brazos
La misma ansiedad de querer y alabar tanto a Dios
De repente estás allí
A un paso de tu muerte
Un carcelazo en Villanueva
O qué se yo
Y tu vida toda brota en tu memoria
Tus angustias
Te hacen sonreír
Ese ayuno involuntario
Lo sobrevives bien alegre y lo dedicas a los tuyos con amor
E innegable humildad
La muerte estuvo siempre a mi lado
El mismo Dios
Nunca se apartó de mí
El recuerdo doloroso de la guerra
La presencia de los muertos que ha costado vivir
Nunca se apartaron de mi lado
Esas ganas de joderlos
No se fue de mi alma

De repente estás allí
Y estás cansado y quieres descansar
Y piensas cosas lindas
Y hasta sueñas con un beso
Y te imaginas que un disparo o dos o tres
Van a acabar con todo esto
Y te imaginas que no todo va a acabar

La verdad nos hace libres
Nos devuelve la alegría
Que hace tiempo nos robaron

De repente estás aquí

A la espera de tus días más tristes
Porque es triste volver la vista atrás
Caminando calles más adentro
En la sonrisa de la gente
Que pasó justo a tu lado
Y nunca regresó

Pero la muerte
No cumplió la cita todavía
Tan sólo llegó la añoranza
De lo que pasó y no pudo ser

(29.-
El Atlántico…)
Sin embargo
Pretendí tapar el sol con un dedo
Y viajé
Al lugar más transparente de América
"y pasarás, y al verte se dirán:
Qué camino
Va siguiendo el sonámbulo?..."
E. GONZALEZ MARTÍNEZ

Cuatro años hace de esto
Y la búsqueda continúa
El camino hacia Dios
Se encuentra a un paso de mí

Sólo me falta un poco de tiempo
Y quizás pueda desentrañar
Algunas de las preguntas
Planteadas a lo largo de trece años

Ausente de todos
Pero más ausente de mí
Opté por los primeros
Y escribí cuanto pude

Todo el tiempo libre
Y cuando nada queda por expresar
Me remito a los poemas recreados

En Coyoacán
Netzahualcóyotl
Y Azcapotzalco
Releo poemas de otros
Narraciones extrañas y mensajes al portador
Procedentes de los panteones
Que albergo en mi alma
Y que guardo en mi corazón

III

"Estepa y espíritu"

"Mirar el río hecho de tiempo y agua
Y recordar que el tiempo es otro río,
Saber que nos perdemos como el río
Y que los rostros pasan como el agua."
JORGE LUIS BORGES

30.-
Partir
La primera distancia
Que resentí con mi partida
Fue El Atlántico
Majestuoso y libre

Desde ese día su paisaje
Forma parte de mi mundo
De mis negaciones
Y de los límites
Que demarco con frecuencia a mi conciencia

Es como si en esos minutos
Me hubiera hundido en sus aguas
Y en ellas permaneciera a la deriva
Después del naufragio de Dios
Y una ensoñación del espíritu

31.-
Soy peregrino
Los parajes solitarios que anduvimos
Hoy me invocan y se esfuerzan en gritarle al mundo
Tu nombre recién hecho de hace mucho de la nada
De Tu esencia poderosa
Los caminos verde oliva recorridos
Apenas trillos cabalgados con ternura
Hoy Te invocan a pesar de los disparos
A pesar de toda sangre de mi sangre derramada
Y me hablan con distancias de dolor
De Tu alegría y mis amargas madrugadas de alta mar

Los cambuches
Aparceros de mi amor desesperado
Parece que me nombran a través de mis recuerdos
Y su hedor de huesos tristes
Moribundos de la risa
Me invocan y los pobló
Con mi más sentida rabia
Con mi más inútil serenata de pesares
Con mi más profunda fibra
Con mi más radiante orar

Los rastrojos espiritualizados que apenas contuvieron mi alma
Me nombran siempre al norte
Más allá de mi amistad desprotegida
De senderos y cabalgaduras
De granizo
Viento
Páramo y chuquial

Esos rastrojos de odio sin fronteras insensatas
Me conducen a Tu catedral

Los rincones esbeltos e inhumanos
De Tus montes enrolados
En el cielo profundo del dolor
Que antes anduvimos
Me reclaman y reclaman un espacio de Tu nombre
En la escala ensoñadora de mi ser
El espacio endurecido de Tus aguas manantiales
Es el cielo raso rabioso de marchas sin rumbo fijo
Y marchantes sin su soledad
El espacio enrarecido de Tus aguas transparentes en salud
Es el cielo raso movedizo y agresivo
Donde hace tiempo que resguardo mi firmeza y la confino
A Tu voluntad
Ese espacio enmudecido por los tiros
Por la dignidades empecinadas en odiar
Por el odio empecinado en la tristeza de partir
Sólo espera un poco de cariño y libertad
Para brindar por los ausentes

Los surcos de aguas negras a distancia
Te tramitan en silencio para mí

Desoyendo los rumores callejeros
Que dejé de recorrer
Rincones inmundos de tristeza
Me involucran el alma de dolor
Con su invierno de partidas y últimos adioses

Los tendidos humildes
Los desprotegidos del cansancio
Los vulnerables a la sangre derramada
Con la autoridad que Él no ha dado a nadie
Los indispuestos a reír
Le restringen todo el odio a mis pesares
Todo el lodo enmudecido de estos años
Toda el alma de mis sueños
Le restringen a mis manos todo el frío ensangrentado
Que como una enredadera de raíces inmortales
Se esparció en todos mis huesos
A pesar de toda el agua que bebí

Los rosarios de la ausencia y de las lágrimas bruscas
Adiestradas
En los corazones humildes
Dispersan todo el odio de hace siglos
Se corroen con la ternura
Dibujada por los tiros
Que mi mano
Alzada
Disparó

Si la lluvia se llevara todo el aroma de las rosas
Que en mi mano reventaron con violencia y mansedumbre
Te lo juro hermano que saldría a caminar
En este instante de aguas portentosas que no cesan de caer
A pesar del sufrimiento
Si la lluvia se llevara en su torrente de húmedas caricias
Todas las penas que sufrí
Todos los gritos que contuve en un disparo
En ella lavaría toda la sangre
Que corrió justo a mi lado

Si ella devolviera con su cause ensoñador
Todos los sueños que una noche derribé
Caminaría a su manantial

Donde el agua
Purifica
Toda
Pena

En el agua que he dejado de beber
Se refleja el aroma de los sueños
Que cedieron con el paso de los días
Con el golpe cruel de los disparos
Con el cauce de la sangre que corrió justo a la mía
Y nunca volverá a purificar mis penas
En el agua que bebí
Se estremece toda el alma de las huellas
Que dejé en unos rastrojos
Infestados de amistad
Líneas de fuego
Y dignidades que no paran en su avance ensangrentado
En el agua que brota de mi alma
Se humedecen las distancias pasajeras
Que el aroma de Los Andes me dejó
Tatuado en mí

En el agua que tomé de tus montañas
Se entristecen los poemas que escribí
Para nombrarte entre mis cosas bonitas
Y es el agua
Sólo el agua que habla de nosotros
Musitando lentas correrías
Por el odio uniformado de guerrilla
            Y fuerza militar
En las marchas silenciosas bajo el fuego
Hoy fuera de tiempo
Envejecidas de dolor y caridad
Al paso de los hombres y mujeres y sus armas insultantes
Que recuerdo y se perdieron en tu nombre
Ellas andan madrugándose otras manos

Es el agua que habla por los muertos de las tropas humildes
Insepultas muestras de esperanza y caridad
Es el agua que mitiga las violencias encarnizadas
Y nos labra últimas marchas hacia ti

Es el agua de tus montes entrañables
Donde se levantan portentosas
A pesar de inquisiciones y odios solapados
Tus ternuras infantiles ruidosas

Es el agua que acaricio con dulzura
Cuando llueven sobre mi alma
Penas y destrozos de hace tiempo
Cuando brota en mi memoria
Ese intenso caminar
Sin un camino
Sin siquiera una ráfaga de amor
Que calme el miedo y fortifique nuestros huesos
Una pizca de ternura que mitigue
Tanta soledad

Es el agua incierta de las aguas
Que aventuran todo el cielo
Para no morir en balde

Es el agua que limpia mis manos
Del dolor que no sentí
Mientras me iba de ese frío inmenso
Que congela mi conciencia
Y me fatiga antes de tiempo

Es el agua de tus lagos
Incrustados en la altura
Al pie de las tormentas
Que mi pecho consumió

He de mirarte con el agua a nuestra espalda
Tras nosotros
Persiguiéndonos el sueño
Entorpeciendo la ternura
Que les ofreció

He de mirarte con el agua entre nosotros
Porque al fin y al cabo sólo somos
Una gota atesorada con cansancio y lentitud
En algún rincón del suelo
Que la lluvia humedeció y se desliza

Por la tierna espesura de mi alma
Con toda la fuerza que el mar le destinó

Se empecina en lavarle a mis secretas sombras de pesar
Todo el vino amargo
Que tomé
Y no puedo abandonar

Es indudable que el vino
Llegó de alta mar
Al romperse en sus olas
Y cubrirse de espuma y señales
Que nadie pudo cubrir

Sólo una botella
Que puse en sus aguas
Recoge esta lágrima honda
Esta muerte del mar
Que las almas albergan
Después de la tempestad

Yo no tuve un nombre glorioso
Mi voz no resonó en el estado mayor de milicias del M-19
Para señalar los destinos de la guerra y la revolución
Mis acciones fueron pequeñas
Llenas de lealtad y tal vez heroísmo
Decididas pero pequeñas
Y mis palabras insignificantes

Yo vendí mi alma por no ser lo que otros eran
Y pretendí repudiar en mi vida
Crueldades y corrupción

Y así sin saberlo
Terminó odiando mi corazón
Y fui como eran los otros

Yo vendí mi alma por una actitud irreprochable
Y así mis principios mandé pa la mierda
Y fui reprochable
Como los demás
Y más que los otros

32.-

Un himno de alegría en el camino

“La amistad es lluvia de flores preciosas.”
AYOCUÁN CUETZPALZIN

Recorriendo la vegetación áspera del alma
Me encontré un día acampando al pie de un manantial
Que fluía vigoroso de los sueños
Sorprendidos por un gran cazador

Aquí lograban encontrarse
A la sombra de las flores
Las piedras y el musgo
Que la sangre perseguida
Roció brusca
Con ternura y gestos dulces
Llenos de firmeza y humildad

Se han buscado en medio de los poros de la tierra
Se han erguido con los vientos antiguos
Por el aire mineral de la nostalgia
Han nadado en las aguas desmedidas de los mares
Y los cauces tremendos de aguas dulces
Y por fin
Ungidos de la rabia del combate
En cada gesto
En cada grito
En cada paso
En cada templo
En cada angustia
En cada tiro
En cada mano alzada
Para orar

Ungidos del dolor
Que da perder a los amigos
Y matar al enemigo
El dolor de quien le sobrevive

Y ungidos de amargura ensangrentada
Que no abandona el alma
Brotaron de la tierra
Del espacio

Del espíritu
Y las multitudes

La montaña y la oración
Lúcida
Que generosos
Nos ofrecen
El destierro y la amistad

El cazador ha quedado atrás
Y paciente apunta hacia el camino
Una klimor detona en los rastrojos
Violentados por el hambre
Y todo el odio
Que uno puede levantar

Ha estallado el tiroteo en la cañada
Rugen los rastrojos al asedio de los tiros
Todo el camino
Desde la enramada de los puercos y aves de corral
Fue bañada en sangre
Ruedan cuerpos
Muertos de la risa
Por la ladera
Y huyen a la inmensidad

En cualquier esquina
Pelotones guerrilleros
Irrumpen con dulzura
En las goteras
De una gran
Ciudad

En el Distrito de Aguablanca
El tiroteo
Inicia a unos muchachos en los ritos de la muerte
Y la resurrección
Mauricio Castaño
Va de fiesta hasta *juanchito*
Cali
Despertó

33.-

Cada paso que hemos dado

“Quien contiene
Esas infinitas
Ganas de morirse.”
J. CARLOS PLÁ

Los colores de la cordillera
Están agonizando al pie del cielo
Sin embargo no lo encuentran
Son colores agrios
Muertos de la risa
Casi sin sentido
A orillas de la lluvia
Que cayó cuando me fui
La fragancia montañera de la leña
            Humedecida del fogón
Va perdiendo miedo del olvido
De quienes se fueron
Para nunca
Volver

La floresta enmudecida del lugar
Se apodera de mis sendas
Que el odio cabalga a rienda suelta
Tras nosotros todavía
Persiguiendo sin cesar
Al que bebió el vino amargo de la tierra
Más allá de los ausentes
De campamentos asaltados con firmeza
De los refugios antiaéreos
Que enterraron nuestros miedos con ferocidad
Más allá de los fusiles
Que una vez se dispararon

Ahora estoy aquí
Frente a frente
Con mis ausencias queridas
Con mis sueños rotos
Muertos de la risa
Con mis ganas de matar
Con mis trances profundos
Con todas mis entregas

Todos mis temores escondidos
Todas mis iras
Mis odios renegridos de poesía
Con todos mis adioses
Con todas las consignas
Que no repetiré por dignidad

Estoy viviendo casi a diario
Del recuerdo de los tiros
Que tronaron a mi lado
Del recuerdo de emboscadas
Noches de guardia a la intemperie
Frías rondas
Desde un triste pozo de tirador
Que peregriné

Cada paso que hemos dado
Por el viento frío de las calzadas del amanecer
Se va perdiendo entre murmullos
Y grandes municiones de esperanza
Que jinetes ajenos al amor
No borraron

Cada grito que infestamos
Con gatillos vengadores
Y tímidas descargas de alegría
Se confunde con las gotas de la lluvia
Que cayó sobre unos rostros tiroteados

Cada sueño que inundamos
Con viejas tristezas
Y ternuras de mujer

Se alza sobre nuestros hombros
Vigoroso y alentado
Por la sangre de mi sangre
Que hace poco derramé

Mis demonios me persiguen todo el tiempo
Se agazapan ante mí
Asaltan con frialdad mi alma
Cuando tambalea mi fe

Interceptan mis mensajes de cariño
Y se toman por sorpresa
Mi más sentido amor
Se emboscan en mis odios y en mis ganas de matar
Y exterminan a mi humanidad
Clavan sus dientes infestados de maldades y traiciones
Sobre la gente que amo tanto y se apoderan
Poco a poco de rincones moribundos de mi alma
Y de todo cuanto soy

Son demonios de la sangre estremecida a borbotones
De los gritos de clemencia antes de un tiro
Del último grito de los ajusticiados
Que no volvieron a escucharse
Y nunca morirán

Con el paso del tiempo a toda prisa
Con esas ganas de servirle en cada paso
Con el odio profundo entre mis manos
Y el cariño manifiesto en mis poemas
Y esa rabia incontrolable de saberme
Lejos del lugar
Que un día me vio pelear
Huir
Y antes nacer
Con el paso de los días
Golpeándome la espalda
Te busco y no te encuentro
Dios de dioses
Rey de reyes

Con el paso de mis miedos y rencores
Con todas mis ternuras inexactas frente a ti
Con todos los fantasmas que me siguen por la tierra
Esos rostros empolvados y sin vida de los hombres que enterré
Con sus últimas suplicas
Con mis muertes más profundas
Y todas sus vergüenzas frente a mí
Con todas esas soledades que negué y sigo negando hasta morir
En medio de mi sombra
Con todos esos sueños que negué a mis semejantes
Con toda mi frialdad para matarlos
Con todas mi malditas ilusiones de grandeza

Voy bebiendo el vino amargo de la guerra
Mi propia guerra a sangre fría
Mi propia eternidad
Interrumpida a mala hora
Mi propio espíritu
Penando
A solas

Atraviesas un monte enmarañado en las alturas esteparias
Codiciado por los nubarrones
Que parecen juguetear
Con el cielo y la vegetación

Te vas metiendo en las entrañas del follaje
Comulgando con los pastos del camino
Con los árboles *pigmeos* apostados entre piedras
Musgos
Y pequeños hilos de agua
Y estás allí
Buscándote un lugar amable
Entre enramadas naturales
Troncos y malezas
Que te acogen con cariño

Atravesando un basurero
Delineado entre los tuyos

Te vas metiendo entre desperdicios
Y el aroma inmundo de los caños
Buscando un rincón
Que te acoja bajo el techo de un pequeño hogar
Enmarañado de silencio como Tú

Jugueteando con las hojas secas del jardín
Que un día te vio nacer
Hasta las lágrimas bruscas de tu gente
Y buscas en nuestros sueños
Un lugar sencillo
Dónde
Descansar

La canción que escuchas
Melodiosa en la distancia
Profunda de las aguas
Acampadas en tu corazón
Te acompaña de hace mucho
Desde que arribaste hasta alta mar
Y es el eco de voces y oleajes lejanos

Que no volverán hasta ti
De risas y gritos
Murmullos y brisas del aire

Que una vez llenaron el alma
De incertidumbre
Intemperie
Alegría
Y alabanzas a Dios

Es la canción de los tuyos
Que a tiros
Pagaron
Su dignidad

Ahora duermen
Al pie del camino
Tarareándote alegres
Esa canción marinera
Que se perpetuó en alta mar

El agua de la lluvia
Cicatriza las heridas que el espíritu
No pudo cerrar
En su peregrinaje hasta sus plantas

El lodo que escurrió de las heridas
Descansa en las orillas de los ríos
Se precipita en sus corrientes
Y reposa en su lecho
Que le impulsa a mar adentro
Removiendo las huellas
Y las lágrimas bruscas de hace tiempo

El aroma de cocina
Vaga entre los muros de la casa
Se pasea entre las terrazas
Trepa por los árboles del patio
Se desliza
Tenue
Por los postes de la luz
Se refresca en las albercas de la vecindad
Se desliza por alcantarillas
Trepa hasta nosotros
Y de tanto andar sin rumbo fijo
Se confunde
Con el viento frío de las estrellas
Que una vez nos extasió
Hasta consumirnos de tristeza
Disemina su fragancia en los rastrojos
Vaga entre el marullo de los árboles y ramas
Se pasea por el follaje montañés hasta su cima
Trepa por las piedras del barranco
Acaricia el agua en la cascada
Se refresca entre el bullicio de la gente
Se inmiscuye en los cambuches
Toma por asalto el puesto de mando
Se desliza a rastras por la guardia
Y mira con nostalgia
Al camino enmarañado
Que quedó de andar sin rumbo fijo
Galopando el viento frío de las estrellas

La alegría escurre entre tus manos
Como el agua que tomabas
Del riachuelo
Empozado
En las alturas
Manantiales
De la inmensidad
Se disipa ante los tiros de la tropa
Vaga por las líneas
Que en el cielo dibujaron
Los A-37 antes del bombardeo
Se escurre entre tus manos
Cuando uno los tuyos
Se atrinchera silencio y para siempre
Al pie de su Yarumal
Se escurre entre tus manos
Como la distancia que marcará sin remedio

El regreso a los sitios distantes que muchos hermanos
No podrán
Desandar
El pañuelo está roto de tanto llorar
Al pie de las puertas del cielo
Las fotos del álbum se ven tan extrañas
Casi todos han muerto
Algunos
Los sobrevivimos en la cárcel
O huimos a sitios distantes
Donde el odio no nos alcance

Las detonaciones
Las ráfagas tercas
Los heridos graves
Y todos los huecos
Que a última hora cavamos
Para un compañero
Que irrumpe en la eternidad

Nos tocan el alma
Y desangran
El corazón

Es como si el tiempo vivido
Mantuviera latentes
Incontables destellos de guerra
Que nos ofendieron el alma
Lanzándonos fuera del mar

34.-
Los lamentos de todos
"Que tus pasos sean leves;
No te apoyes demasiado
Sobre la vieja tierra
Que sólo está hecha de cadáveres."
AL-BUTHURI

"Cómo desactivar la lápida
Con el sembradío?"
MARIO BENEDETTI

Todos los que han roto los lazos originales
Están buscando el momento de la reunión[4]
Sus lamentos van al cielo
Y vienen de regreso al corazón
Por las sendas que mis lágrimas humedecieron de pesar
Mientras marchaba por los surcos oscuros de mi patria
A pesar de la providencia y la no-violencia que profeso
La voz que escuché de hace tiempo la escucho
Retumba en mi corazón
No me deja
Me acompaña todos los días
Todo el tiempo se deja escuchar y sentir
Se aleja y vuelve hacia mí
Me envuelve en su canto
Me inunda
Abandona
Y me enseña a olvidar
Me gesticula
Y yo la rechazo

Después de guardar sus palabras entre mis manos
Bien fuerte y dispuesto a no echarla atrás
Me vi caminando sin rumbo
Y el rumbo ya estaba marcado
Sin remedio
Sin otro remedio que partir
De las ataduras del alma
Que me unen al mar
Inmenso
De lágrimas
Sangre
Y deseos de amar

Desvanecidas
Al paso del tiempo
Después de todo enterradas
En mi corazón

35.-
Destellos de piedad
"Muchas veces amé también la muerte en mi desesperación
Y le canté las estrofas más dulces; como rimé para ella, Pública y secretamente, los versos más amargos sin Olvidarme de la muerte, amé mucho la vida."
KHALIL GIBRAN

Llegó con el tiempo
Vino del agua
Vagó en el follaje áspero de las montañas
Surcó la espesura cristalina del páramo
Atravesó las vertientes bravías de las alturas
Que anidan al pie de los cielos
Trepó por los trillos que el agua festeja
En las peñas humildes del monte
Adornó los manojos de troncos y leños
Con ramilletes de pasto
En dónde acampar tus pisadas
A pesar de chuquiales profundos
Que el lago esparció en la pequeña llanura de patos
Lloviznas
Y nubes
Celosas del cielo
Subió casi volando por la quebrada
Donde se mataron
El compa Juan y el soldado Martínez
Visitó la calle embarrada donde cayeron Andrés y Pascual
El día de la marcha armada
En memoria del padre Daniel Guillard
Visitó las tumbas de todos
Navegó por los ríos subterráneos de la cordillera
Se instaló a la altura de los sauces inmensos
Robó el aroma de las flores silvestres
Comió de las moras que pudo encontrar
Entre los manojos de espina, hierba y bejuco
Y escondidas alacenas de rocío
Que el viento guardó en las Bromelias
Para visitantes perdidos
Comulgó con el barro límpido y tierno
Que alfombra el camino hacia la eternidad
Revoloteó entre los riscos de la cordillera
Caminó sin cesar por las riberas de tu alma
Atravesó la maraña de bosque
Que te tocó
Peregrinar
Con terquedad

Cuánta tristeza teñida con rabia que mata
Cuánta tristeza teñida con odio que no dejará de matar
Cuánta tristeza teñida con bruscos impactos de bala
Que matan el alma a mi patria

Y nos ensordece el camino
Cuánta tristeza teñida con pólvora y armas
Que ayer empuñaron los nuestros
Y les dieron de baja
Cuánta tristeza mi amigo
Cuánta tristeza
Nos devolverá hasta mi tierra
Cuánta tristeza nos ha de entregar
A la muerte

Todavía persiste la humedad del viaje en sus caricias
Todavía se escucha el redoblar de las campanas a mi espalda
Todavía retumban en el cielo los chubascos del combate
Todavía soñamos con las aguas manantiales de la altura
Todavía enjuiciamos a los promotores de la eternidad
Todavía vagamos por la tierra
Todavía nos falta aliento para andar las calles
Donde al agua de la lluvia se confunde con la sangre
Y con las lágrimas recias de Colombia
Todavía anidamos tristezas de antes en el corazón
Vamos a esculpirnos rostros nuevos con el barro
Vamos a pulirlos con canciones viejas
Que nadie recordará
Cada golpe les da forma
Cada verdor que fue asaltado por el cielo
Hace de las suyas
Y levanta entre peñascos
Y corrientes de agua endurecida por el sol
Al barro moderado de los pies
Que nadie pudo desangrar

Vamos a esculpirnos rostros nuevos
Con el polvo inmundo de las calles
Vamos a levantarlos en el aire
Que no pudiste respirar
Más allá de las entrañas de la altura
Donde sepultamos penas y destrozos de hace tiempo
Al pie del frailejón
Vamos a esculpirnos sangre nueva
Con el barro diminuto que se cuela hasta la entrada de una iglesia
Y las basuras de una catedral
Vamos a erigirla
Sobre multitudes y tenaces expresiones de lealtad

Vamos a levantarla sobre el polvo odiado de los barrios bajos
Sobre las lágrimas bruscas de Colombia
Sobre el barro desangrado de las alturas
Sobre el aire que venero y los cambuches
De la inmensidad

Vamos a cambiar el rumbo de la sangre
Con su ayuda
Qué otra cosa quedaría por hacer

Bajaré al fondo de sus gritos
Aquietaré todos los ruidos inauditos del estiércol
Humildes y olvidados de la sangre
Que rodó en el polvo inmundo de los cementerios
Caerán al cielo
Todos los atentados contra la esperanza y la alegría
Sin poderse madrugar en otras manos
Que se levanten para disparar
Porque esa es Su voluntad

Nos hicimos entender con altavoces de dolor y sufrimiento
Y fue el dolor y el sufrimiento
El vino amargo que los tiempos ofrecieron
Al esfuerzo grandioso y lleno de penalidades
Que abrigamos en las manos
En el alma
En la conciencia
En los poemas que quedaron de la sangre
En los muertos dolidos de estos años
En las oraciones
Y en las calles
Que nos vieron caminar

Bajamos lentamente la ladera
Que surcamos con el alma
Con esfuerzos bruscos
Y resueltos a espantar
Tanta soledad

Cada paso fue vertiginoso
A pesar de la lentitud
Con que uno suele deslizarse

Al pie de un cementerio en mar adentro
Cada paso fue agresivo con las cosas
Que nos van rodeando de bondad y buenas nuevas
Cada paso
Cada trecho recorrido
Cada intriga del rocío apacentado entre las piedras
El musguito
El pasto
Y los rosales de la altura
Se traduce en una marcha
Hacia el barro putrefacto y límpido de la creación
Bajamos con lentitud
Tropezando con el cielo
Con los restos del cansancio
Con el agua
Con las ganas de adueñarnos
Paso a paso de la inmensidad

Bajamos al sueño de la arcilla
Conmovidos por los versos
Distantes de nosotros
De la luz

36.-
El llanto
"Cincelé mi silencio como inútil custodia:
¡Bien es que al aire aviente mi vozarrón marina!
Luengos días, luengos días gocé del áspero exilio.
Logré la esquiva, hermética, gris sombra.
Dejé los Burgos, dejé la Urbe, busqué las selvas ávidas:
Y labré mi silencio…"
LEÓN DE GREIFF
Visitaré en una ráfaga de viento al frailejón de las alturas
Anidaré al pórtico del cielo en mis amargas madrugadas de alta mar
Dormiré cobijado por el frío de los arroyos una noche de estas
Que vuelva mi mirada hasta el Valle del Caúca
Transaré mis esperanzas cobijadas cada día por la distancia
Con los muros peregrinos del hogar
"Bajamos estampas y lirios y veladoras"[5] en un altar florecido ese día
Y gritos pausados de miedo en el alma
Y rostros de espanto que el tiempo no borra
Y lágrimas que el odio fundió en cada uno

Y escapularios que el viento rasgó a la intemperie
En el rincón donde los abatieron
Abriéndoles el paso hasta el mar
De pronto se prendió en las almas de los corazones ajenos al brindis
La llama espiritual del santuario vedado
Y se juntaron en las esquinas y aceras más concurridas para llorar
"Y el espacio brotó de un millón de dedos unidos para rezar"[6]
Y fue navidad a pesar de los muertos
Y el humo de las veladoras y todo su llanto y toda su llama
Se juntaron en una sola alma que tomaba forma
Cada copo de espuma tomaba cuerpo
Cubriéndole al mar plenamente
Para contemplar el espacio que el reino de Dios ocupó
Pero el mar intensísimo estaba vedado a todos los hombres y mujeres
Que recibieron del agua una señal
Para fundirse en el tiempo y pasar como el agua

Hasta que el barro corrompa esta espesura del odio
Hasta que la intriga y las torpes mareas de la tempestad
Se entierren en el alma de todos por siempre
Nadie podrá contemplarlo
Ni podrá convertirse la gente en lúcidas olas del mar

37.-
El agua
Y el agua corrió libremente a espaldas de todos
Temerosa del polvo que fue levantando la ausencia de Dios
El viento pudo agitar las corrientes espirituales
Que la ausencia ofreció a pesar de los muertos

Y el agua y los hombres que simboliza
Pasaron de largo
Y los cirios quedaron atrás
Cubriéndolo todo
Hasta El Atlántico majestuoso y libre
Donde el Espíritu de Dios me acompaña en la perla mexicana
Después del naufragio de Dios
En mí mismo
Y en cuánto me rodea

“Pero escapaste y con tu propio pie
Quedó marcado el feudo del infortunio
A donde partes sin que te sigan los recuerdos.”
MARIO ALONSO

IV
“No cuenta el espíritu”

“No cuentan los sueños ya lo sé
No cuenta la utopía ya lo sé
No cuenta la espera ya lo sé
Propiamente ya no se cuenta.”
JORGE GARCÍA MONTAÑO

38.-
Los muertos
No puedo dejar de pensar en los muertos
Más queridos que el odio enterró
Y no he dejado de odiar
Olvidados que pasan de largo
Por nuestra memoria
Sin encontrar un lugar a su paso

Se aproxima su noche
La gran migración de las sombras
Que nunca se rompen

No puedo dejar de pensar en las tumbas
Que alguna vez recorrimos a tientas
O en medio de la oscuridad

No puedo dejar de pensar en los restos
Que bajo la tierra abandera el silencio
Y que el tiempo
Y un ángel caído
Dejó

Cuando me encuentro con las sombras
Que dejé tiradas en la calle
Auxilio su silencio con mis pasos
Les permito compartir el mismo espacio que no ocupo
Y he dejado atrás
Se amontonan a mi espalda

Y me dicen que mi tiempo
Se cumplió

39.-
Bajo tierra
Sentado al frente de una máquina de escribir
Continúo el camino que estaba marcado
Retomo ejemplos remotos y brindo
Por los ausentes
Por aquéllos que no volverán
Y brindo por Ti

Sentado sobre la tierra de un cementerio
Me asomo a Tu muerte
Me enredo en Tus sueños
Invado Tus pasos
De todos los días

Me acompañan nuevos amigos
Peregrinos
Sin horizonte
Sin afecto
Sin Dios
Sin destino
Sin dignidad

Sin darse cuenta de los sucesos
Que nos absolverán
Al regresar
Tan siquiera hasta el solio innombrable

En mi viaje hacia el abismo
Sin amo
Ni dios
Ni camino

40.-
Apuntes de la soledad
"..., el desierto es la comarca de la locura....
Por lo tanto, el hombre que entra en el desierto para ser él,

Tiene que tener cuidado para no enloquecer
Y convertirse en un servidor del que vive allí
En un estéril paraíso de vacío y rabia.”
THOMAS MERTON

(Pasajero del silencio que me impuse
Subterráneo en el destierro
Sin registro ni papeles,
Casi sin identidad)

Cavernas de oscuridad que ensombrecen
Tu solio en el abismo
Cetro del poder infernal
Báculo errante de la migración
Tinieblas que hermosean
El tabernáculo de Satanás
Escalera siniestra que nunca te rompes
Guardián de la muerte
Penumbra ancestral

Postrados en el polvo inmundo de vuestra heredad
Maldita y profanada por nuestros disparos
Te imploramos

Asciende poder infinito
Fuerza perfecta que no te recoges
Ante la diestra envejecida de un Jehová inexistente
Ángel caído que no te persignas
Con la débil presencia del cordero inmolado
En cada combate
Desierto cautivo que anhelas
La tempestad indomable del corazón

Derrama Tu voz
Tu palabra
Tu gran majestad

Sobre el tiempo
Manantial corrompido de envidia por Dios
Que en todas partes está presente
Por haber sido creado
A imagen y semejanza del opresor

De nuestros ancestros
Que también crearon
La imagen infractora de tu ser
A salvo en el exilio
Y lejos de dios

41.-
El vacío
Los vacíos de conciencia continuaron
La falta de fe
Arreció al interior
La respuesta estaba en el bullicio
En la penumbra del silencio
A las puertas de su altar
Que las noches de este tiempo
Depositan

El ambiente estaba preparado
No quedó lugar
La desolación se impuso
A mí alrededor

Y algunos versos
Arguyeron
Su presencia

En ese momento
El hastío
Fue
Mi vocación

Hastío [7]

A la memoria del tiempo perdido
Que he bebido
Buscando la sombra de Dios
En las tumbas ajenas al brindis

"Yo soy mi pensamiento, por eso no puedo detenerme. Existo porque pienso y no puedo dejar de pensar. En este mismo momento –es atroz– si existo es porque me horroriza existir. Yo, yo me saco de la nada a la que aspiro; el odio, el asco de existir son otras tantas maneras de hacerme existir, de hundirme en la existencia. Los pensamientos nacen a mis espaldas, como un vértigo, los siento nacer detrás de mi cabeza si cedo se situarán aquí delante, entre mis ojos, y sigo cediendo, y el pensamiento crece, crece, y ahora, inmenso, me llena por entero, y renueva mi existencia."

JEAN PAUL SARTRE

42.-
Presurosos
"Borrachos de la sangre derramada
Envilecido el sueño
Atardecida la ilusión
¿Qué quedó?"

Te perdiste en los rincones humanos de la calle
Desvaneciéndote a su paso
Con suma
Lentitud

Casi sin saber
Casi sin sentido
Casi sin morir

Muriendo de la vida misma
Que se fue
Con la muerte a tus espaldas

Desterrada
De tu corazón

43.-
Como un cordón umbilical
Donde se mecen las olas del mar
Y sus copos de espuma
Y tu tierra y tú mismo
Y tu barca insegura
Y el cielo intensísimo
Inmaculado
Que te dejó
Costeándote el alma
Te vas metiendo en la oscuridad
Que las barricadas
El silencio
Y las aguas inmundas
No borraron nunca de ti

Como un cordón umbilical
Te vas metiendo
Y no vuelves

44.-
Las piedras
El abismo y las cascadas
Y los pastos verdes
Y el lodo inmenso
Que nos cobijaron
En la altura ensangrentada

Se han calcado en tus palabras
Se han erguido en tus cansancios
Mucho tiempo
Pero no regresarán

Y ocuparemos sin remedio
Los lugares ancestrales
Que arreciaron a la multitud

45.-
El remedio está en las piedras
En la altura del abismo
En el mullido pasto
En el rocío
En las flores que se yerguen
Por los acantilados
En las sonrisas
Que quedaron prisioneras de su aliento
Un poco de tierra
Y un manojo de dolor

Está embebido de silencio
Que quizás no volverá
Sobre los pasos de antes
Que el agua borró

Presurosos
Que nadie
Va a desandar

46.-
Como una palabra
Que el viento ha perdido
Y se mimetiza con los frailejones
Y el verde oliva
Que arrasa el hastío

Como una palabra que el agua borró
Y se corroe en los chuquiales profundos del alma
Así mismo
Va y viene a la orilla
La fuerza de dios

47.-

Margen de silencio

"Escribir poemas ha sido la mejor-
Excusa que he encontrado para quedarme callado."
JORGE GARCÍA MONTAÑO

El espacio
Se hundió en el camino
Cargado de furia
Remordimientos y penas
Que el alma resguarda

Hasta que la ausencia
Se fue de nosotros
Casi hasta el fondo del mar

Casi arrastrándose
Por encima de todos
Y a espaldas de Dios

El espacio se fue y no volvió
Con el tiempo se hartó de nosotros
No lo conmovieron las aguas amargas
Que el viento levanta y susurran
Palabras de amor

Ni siquiera el instante
Triste que el tiempo
Intenta ofuscar

No le importó
Nuestro aliento
Nuestro sentimiento inmortal
En nada quedó

48.-

Macondo

Te hundiste en el tiempo
Y contigo los pasos de todos nosotros
Los sueños de todos
Se hundieron en medio de toda la carne

Que a fuerza de tiros
Un gesto sicario
Despedazó

Las caras de todos
Se enfriaron de ausencia
Quietud
Y reposo total

Sus aspiraciones quedaron tendidas
Desenfrenadas
En las aguas negras

Y en los desagües
Que el alma
Rompió

Nada quedó
De todo
Lo que levantamos

Nada
Se sostuvo
En pié

Ni siquiera la idea
En un mundo mejor
Del tamaño de nuestros sueños

Perdido en cargos de elección popular
Embajadas
Y altos puestos
En el gabinete presidencial
Narco-paramilitar

49.-
Como gotas de lluvia
Perforaron la tierra
Uno tras otro
Hirieron el aire

Con sombras y despedidas
Cargando su furia lejos de Dios
Pero el tiempo más bello
Pasó y sepultó sus grandezas

Y el agua y el frío
Se dejaron ver
Entre nosotros

Y apenas
Nosotros
Quedamos
En pié

50.-
Pretendimos inundar el cielo de nosotros
Pero sólo hayamos niebla
Y vientos pendencieros del rastrojo
Sólo un poco de humedad
Gritos de hambre y sinsabores del rencor

Agolpamos el silencio a nuestra espalda
Apuntamos líneas rectas
Cargadas de destreza
Y muerte
Y odio declarado
Que no escucha nadie
Nos hicimos
Desde el musgo
Las terrazas de la cordillera
Flores y agua y pasto
Y fango que indigesta nuestro andar
Y toda la calamidad
Que se cernió sobre la tropa

Nos perdimos
Nos enceguecimos
Casi sin saber
Agolpamos el silencio
Esperamos encontrar
Un nuevo rumbo de las cosas
De la sangre y todo el polvo inmundo

Pero sólo vimos muertos
Desterrados de la tierra
Que no entierran a sus muertos
Y los guardan en sus manos
Y no acaban de morir
A pesar del polvo inmundo
Y las muecas que la tierra misma
Nos hereda a todos
Por igual

Sólo
Odios y esperpentos
Habitaron el camino
Y el camino profundo
Y los tiros fueron de odio
Y las trincheras y avanzadas
Y uno mismo
Nos hicimos
Con sus muecas de dolor

51.-
Nos metimos tierra adentro
En lo huraño de la montaña
Buscando el alma en los rastrojos

Quizás buscando un poco de cariño entre las piedras
Quizás buscando a Dios en el verde olivo
En medio del paisaje
Que los tiros musitaron
Con levedad
Al corazón

Las piedras
Cambuches minerales de la altura
En la montaña
Los senderos tapizados de amargura
Albergan alegres tus pisadas

La maleza
El agua
La quebrada

Los atardeceres desteñidos
Que se fueron a la guerra
Todo habla de Dios

Y Dios no estuvo allí
Se fue perdiendo
Alejando
Lento
Con los muertos fue muriendo
Con los vivos
Quién sabrá
Y allí estuvimos
Pereciendo cada día
Caminando sin futuro

Quizás eso mató a la gente
Y enterró en el verde
Un poco de nosotros

Quizás eso fue pasando
Mientras tanto
Todo oscureció
Inclusive las luces del Valle del Caúca
No se notan
Ya
Por la sombra que deja la muerte de Dios
Que solo existió
En nuestros temores
Infantiles

52.-
El aire se fue de nosotros
Cuando cesamos el llanto
Que no terminaba
Pasada la noche

Se fue al otro extremo del mar
Y el mar nos condujo a su sitio
Y el sitio ya estaba
Marcado
Sin remedio

Sin otro remedio
Que no sea
Volvernos de nuevo hasta Dios

53.-
El agua corrió
Con toda libertad
A espaldas de todos
Temerosa del polvo
Que fue levantando la ausencia de Dios

El viento pudo agitar
Las corrientes espirituales
Que la ausencia ofreció

A pesar de los muertos
Y el agua y los hombres que simboliza
Pasaron de largo
Y los cirios
Quedaron atrás
Cubriéndolo todo.

Asedio a la razón
"Yo no tengo memoria, no sé cuando ocurrieron las cosas. Ni si ocurrieron alguna vez o no ocurrieron nunca (...) y he aquí que de repente puedo decir quién soy. Yo soy un hombre lleno de crímenes y de sombras, que hablará de corrido el día del Juicio Final y aquí no puedo argüir delante de un escribano ni de un erudito."
LEÓN FELIPE

54.-
A la locura-
Me humedecí de sus aguas
Hasta emborracharme de angustia
Nadé en sus orillas
Comulgué con el tiempo triste de la cordillera
Y el viento

El aliento verde
Que baja del cielo alboreado y violento
De chuquiales profundos
Que el agua insertó en las alturas
Hasta tu frente
Hasta tu fornitura

Ese viento que orilla a la angustia
Hasta tu tierra cargada de agrura
Y negaciones vulgares

Me trajo hasta el alma
Un rincón peregrino
De su territorio vedado

Un pedazo de Dios
Una lástima honda
Un hermano que nunca se irá

Que no ocupará
Hasta el final
El fondo del mar

Me sumergí en el silencio
Herí de recuerdos mi infancia
Nadé en mis rencores impuros

Estuve a su lado
Como quien diluye
Su sangre
Sus cosas

Toda su vida
Puteada
Envilecida
Que no pudo ser

55.-
Ay, las canciones
Que cuestan llorar

Cuando tus lágrimas
Sólo te prueban
Que aquí te quedaste
Para retoñar en silencio
Y todo el silencio
Dejó que en su canto

Se fuera
Por siempre
Tu voz

56.-
Los cuatro puntos cardinales
Me atesoran
Aprisionan mi conciencia
Me sofocan el espíritu
Y me obligan a rezar
Y pido a Dios
Por los ausentes
Pero pido más por ti

Cuatro puntos que lo abarcan
Casi todo
Cualquier grito en ellos
Se dispersa
Cualquier sueño es olvidado

Y quedan
Entre nosotros
Cuatro puntos cardinales
Que te incitan
A rezar

57.-
Las aguas pasaron justo a mi lado
Se tiñeron de tierra y raíces y espesos rastrojos
Que nadie siquiera notó
Se impregnaron del aire y la lluvia y el pasto
De sendas oscuras y oscuros abismos
De enormes alturas y filos inmensos

De tristes cañadas y roncas riberas del río
De noches sin luna ni noche
De cielos sin luna ni estrellas
De largos silencios y paso apurado
De largas distancias y noches de guardia
De tiros sin blanco y huecos sin cruz

Las aguas pasaron
Justo a mi lado
Eso fue
Lo que pasó

Todo quedó en la otra orilla
Todo quedó
Todo pasó

58.-
A veces la memoria
Se pierde en los tiempos
Más lindos

A veces el tiempo
Que no pudo ser
Se violenta en el alma
Y entonces
Nos toca llorar

A veces las lágrimas
Atentan rabiosas
Contra la distancia
Que el mar nos impuso

A veces las marchas
Que el alma forzó
No nos regresan
De nuevo al hogar

A veces los surcos de tierra
Que el cuerpo recoge en la oscuridad
Se pierden

Disminuidos de Dios
Y a lo lejos te dejan
La sensación de tu patria
Desposeída de ti

59.-
La carne estalló en orbitas planetarias
Las paredes se cerraron a su alcance
Los rincones tremendos
Se perdieron con la luz

Y el recuerdo de estos años
Fue enterrado
Con los muertos

Y los muertos se perdieron
En la misma eternidad

60.-
La patria estaba de luto
Pero los senderos que de ella pasé
Han sido colmados
De viento y espuma y rastrojos
Que los cubrirán hasta siempre

Con esfuerzos tenaces
Y gritos de guerra
Que el viento
Cargó
Con dolor

61.-
Fui suspendido del aire
Que todos respiran
Y no ceden a nadie

Ni siquiera una brisa de polvo encendido
O migajas inmundas

Que arrastren sus pies

Y me redujeron el agua del mar
Pero las bruscas mareas
Que dieron reposo a pedruscos
Y flores en boga

No quieren
Oírme
Gritar

62.-
El agua nos colmó de su aliento
Humedeció los rincones secos del alma
Restauró la humedad en las manos resecas
Que el tiempo cargó con sus muertos
Y todos los golpes que afloran rabiosos de estepa
En el corazón
Impuso frescura en los surcos inmundos
Donde comulgan la tierra y los sueños perdidos

El agua lavó nuestras penas muy hondas
Hundió en sus torrentes impuros
Todo el odio
Que el mar
Nos dejó

63.-
Y la muerte ganó la partida
Sin darnos la espalda

Uno tras otro
Dejaron que el tiempo
Llegara a su cita
Y la enorme distancia que nos separó
Se ahuyentó en el dolor
Y estuvimos al pie del abismo
Y la oscuridad permitió
Que extinguieran sus pasos

Lejos de Dios
Y siguieran en paz
La ira
Nos inundó
Y se impuso la ausencia

Ausencia en espíritu [8]

"He aquí porqué hermano, me he vuelto un loco baül; no obedezco maestros, órdenes, cánones ni costumbres. Ningún distingo del hombre, hace ahora mella en mí, y sólo me embriago del júbilo de mi manente corazón. En el amor no hay adioses, sino eternas bienvenidas: y así yo me divierto con el canto y la danza, con cada uno y con todos."

NAHARÍ

A la interminable lista de muertos y desaparecidos
Que la violencia irradia en el alma de todos
Pero también a la memoria
De los sobrevivientes

"Ellos tienen razón
Esa felicidad
Al menos con mayúscula
No existe
Ah pero si existiera con minúscula
Sería semejante a nuestra breve
Prosoledad."
MARIO BENEDETTI.

64.-
Melancolía
Henchidos de mezcal y mariguana
Igualamos su cariño de amargura
Degustamos las tristezas de este mundo
Respirando a plena noche el firmamento
Como parias
Vagos
Y hechiceros
Poetas
Forasteros
Y malditos
Soñadores

Engañados de la nada
Desterrados de toda la ternura
Distantes de la muerte
Que amparamos a la espalda
Y se transparenta en el rencor y la distancia
En los dudosos recuerdos del corazón

A la deriva de todos
Pero a su diestra y majestad

65.-
Destellos-
Como el agua que corre en su cauce
Y atrapa a la orilla
Que el tiempo dejó
Como el paso remoto
Que en las laderas
Penetra la altura
Y atrapa en el fondo de sus manantiales
A sueños cautivos
Que el barro sumió en la indolencia

Como el tiempo pesado
De las amapolas más puras
Que no brotarán a pesar de nosotros
Muy a pesar de las ruinas
Que el agua arrastró a sus dominios

66.-
El sol y la altura
Que vienen del agua
Espiritual
De las alturas osadas
Nos amparan
Todo el tiempo

Qué decir entonces
De la vida que corrió
Para perderse
En la levedad

67.-
Secretos del agua
Que el río abastece en sus piedras
Pretéritas
Enajenadas de tiempo
Y falsos lugares de Dios

Secretos que el cauce
Corrompe en la altura
Mientras cruzas
La orilla que estaba vedada
A todos nosotros

Secretos que fluyen del fondo
Hasta el verde profundo
De tu ordenamiento ancestral

68.-
Cargados de angustia y pereza total
Nos vamos despidiendo de la tarde
Cantando viejas tonadas ausentes
Que el tiempo escuchó y anidaron en flores silvestres
Pasando de largo al igual que nosotros
Perdidas a la intemperie
Como nosotros
Perdidas en una estación del amor

Cargados de horror y fastidio
Nos vamos cansando de dioses que deja la tierra
Con gestos vacíos
Faltos de luz
Y fidelidad
Después de una noche profana
Sobrevivida
En penosa costumbre de exilio
Y largas rondas de guardia
Al pie de un frondoso
Vergel

69.-
Vacíos
Transparentes en verdad
Extasiados de llenura
Vamos dando preguntas al tiempo
Que se perderá de la cima hasta el fondo
Quizás
    Hasta la orilla inquietante de los manantiales
Orientados al verde
Y a la ritualidad de la luz

Saberes que el tiempo rotunda
Y el cristal despreviene de gracia
Decires que el río apacienta en sus piedras
Y la corriente
Desgrana
De la perfección

Espacios vacíos de conciencia
Se suceden victoriosos
En el intelecto
Que la arena
Cubrió hasta mañana

70.-
Rostros que pasan perdidos
Vagando intemperies
Que tu alma abrigó ensimismada
Loca de cauces secretos
Que el tiempo dejó tras de sí
Como una senda que el agua dibuja de tanto bajar
Surcando a su paso memorias del viento lejano
Que Dios desterró hasta la muerte grandiosa
Y anidó en sus efluvios
Todo el amor ofrecido
Sin volver para atrás
Como los manantiales
Que lamen la estepa
Todo el tiempo que queda

71.-
Y la tierra que dejamos
En dónde quedó
Si algo logró mantenerse de pie

Y la tierra que pisamos tiempo atrás
En dónde se esconde
En qué lugar resguarda su llanto
Su celo
Sus lágrimas hondas
Su humor tan pesado
Su pesada muerte
Y sus días que Dios le dejó
Sin dejarle un minuto de paz

Y la tierra que andamos ahora
En dónde se ha de quedar
En qué sitio dejará
Pesadez y cansancio
Afán y tonadas de guerra

72.-
Y la tierra que dejamos de pisar antes de tiempo
En dónde quedó
Si acaso se pudo salvar del silencio de sus alrededores
En dónde quedaron
Los callejones sombríos de sus vecindarios
Agraciados de muerte y dolor
Los caños de aguas negras
Que anidamos de angustia
Memorias perdidas
Y constantes baleadas que mermaron el alma
Sus enormes caseríos despojados de dignidad
Sus rastrojos insinuantes
Locos de amor y lealtad
Sus alturas desmembradas al paso de todos nosotros
Sus rincones profundos de barro
Sus cuantiosos abismos transitados
Mientras ardía la patria
En las manos de cada sobreviviente
Y en sus noches de espanto en la guardia

En dónde quedaron si tanto los quise
Si sueño mis huellas pesadas
Y en ellas no puedo soñar
Si muero de angustia y fastidio
Y los suyos
No puedo
No quiero
No debo
Quitar

73.-
Y la tierra que pisamos
Defraudando a la muerte un minuto
Ciñendo en el alma sus sombras y despedidas
En dónde negó nuestros sueños
En dónde nos arreció
En dónde arrulló a los tiranos de armas tomar
Que tomaron el reino de Dios a la fuerza
En dónde nos despojará del poco aliento de vida
Que se encuentra vagando a la deriva
En dónde nos ha de enterrar
En definitiva
En dónde los va a consumir
En dónde
En qué lugar

74.-
Y los pasos que dimos
Funestos
Rabiosos
Y enamorados del velo
Con que la muerte cubre
Todo el tiempo que pasa y que queda
En dónde quedaron
En qué otro lugar
Que no sea
El que señalo
Sin remedio

75.-
Peregrinaje-
Es la fuerza de los árboles y el agua
Que ha invadido mi memoria
Es el paso de la tierra por su sangre
Es el verde inmenso
Que fluye vigoroso de la ruta
Que las aguas
No fijaron
A mi andar

76.-
Dónde están las afueras del grito
Que no respondimos a Dios
Dónde quedaron los nombres del viento
Que el tiempo trazó embriagador a tu espalda
Dónde la tierra del templo
Que su oráculo
Brotó con ternura a tu paso
Dónde quedaron sus sueños errantes
Que la añoranza destila en fastidio
Dónde los muertos queridos
Que el alma emborracha de olvido y notorio destierro
Dónde las huellas del miedo
Dónde
Tu amor

77.-
El sacrificio
"Sólo los que están muertos para ellos mismos son fieles."
MICHEL BATAILLE

Sangre que crece en la hierba
Sobre los troncos y malezas
En las paredes y desagües
A pleno sol
A orillas del río Caúca
En rincones humildes de patria
Que pudiste encontrarle a tu Dios

Esa sangre
No ha secado
Ni secará nunca
Vendrá
A redimir
Su pasado y presente y futuro

Habrás de notar
Que sus destellos errantes
Sólo son columnas del espíritu
Gotas de lluvia
Que te conducen al mar

Sin otro remedio
Que dejarte abrazar por su oleaje
Y que la brisa aposente su aliento en tu corazón
Y permita que Dios
Siga muriéndose en paz

78.-
Bajará por los cauces de angustia
Que agobian al alma
Hasta el verde del agua
Silenciado de altura por rostros
Que no han de volver a mi vida jamás

Vendrá con el agua más fuerte de tu ternura
Hasta los manantiales que el tiempo pasó
Como rostros perdidos de Dios
Que no encuentran su guerra santa

Vagará con su oleaje impetuoso
Hasta la orilla
Que el agua y su furia
Pudieron errar

Anidará en los torrentes salvajes
Que el odio equipó a nuestra espalda
Hasta las gotas del tiempo perdido
Que he bebido sin ti

Soñará con las aguas profundas del mar
Que embistieron tu gracia infantil
Negando las playas de tu alma
Al oleaje que el tiempo
Dejó tras de mí

Beberá con nosotros
El vino amargo de la tempestad oficial
Hasta el frío estelar de las catedrales impuras
Hasta rincones humanos de mi alma
Que el paso del tiempo permite
Que guarde de ti

79.-
Anidas
Majestuoso
Manantiales
Que en la altura
No llegaron
Nunca
A Dios

80.-
Te veo pasar sobre mis aguas turbulentas
Extasiado en los encantos de la muerte
Mofándote de mí
Triste salvador

Arrastrando los despojos absurdos de la tierra
A tus dominios
Nada cristalinos
Donde el polvo
No fue apacentado

81.-
Sólo quedan restos de grandeza
Que las aguas ajenas al cauce
Robaron a Dios

Impunes
Para ti

Gladiador de los sueños pequeños
Que el barro corrompe
Y reduce
A memorias fortuitas

82.-
El silencio
Se adormece a nuestra espalda
Acoge tus cansancios profundos
Y te instala
Al pie de un manantial
Que sólo Dios
Puede parar

83.-
Pequeñas dulzuras de tu alma
Recién afloraron violentas
Cargadas de estepa
Sin una fisura de tierra y rastrojo
Qué respetar

Pequeñas moradas del agua
Que el tiempo y la brisa de espíritus
Armados de rabia
No condujeron
Al fondo del mar

84.-
Raíces del alma que el polvo arrastró a sus dominios
Hundiéndola en profundos abismos de oscuridad
Penetran tu espíritu
Tiernas
Y desposeídas de todo el amor
Que los peregrinos
Pueden ofrecer

Raíces que surcan distancias enormes
Y dolorosas
Hasta fundirse con las estrellas
Que el horizonte marino
Nunca tomó

85.-
Cabalgar en campos de batalla perdidos
Augurar tus combates de nuevo
Y no perecer
Descubrir que no ha muerto la carne
Impugnar a la noche en un verso

Recorrer callejuelas sombrías del vecindario
Que atestiguó todo el tiempo a la muerte
Y no descansar
En la oscuridad

Restaurar el paisaje asqueroso
Sembrado en la tierra
Por nuestro trabajo
Que el tiempo orilló
Fuera del cauce trazado
Violentado hasta entonces
Por todos nosotros

Indagar tus pisadas fortuitas
Sobre la tierra
Sin rastro alguno
Que te conduzca hasta el sitio
Que las devoró
En la impunidad del amparo
Que el cauce te diera
Recoger cada paso perdido
En el espíritu

Visitar en la sombra a los tuyos
Perpetuar tu semblante en invierno
Adherirte a recuerdos vacíos
Conservar en mi sangre el futuro
Que se te perdió

86.-
Recuento-
Las ruinas de la tarde
Se levantan absolutas
Paralelas al sol de madrugada
Obligadas con el tiempo que pasó
Casi humanas todavía
Casi necias
Casi apacentadas en la altura
Con toda la amargura
Que se fue y vagó en el alma de las cosas
Que rodeaban el lugar

87.-
Los paisajes de la altura
Han regresado a sus dominios
Buscando un manto de tierra
Que los cubra hasta el final
Buscando el olvido

88.-
La soledad que este destierro me impone implacable
Se cobra tributo del odio
Se ampara en recuerdos caídos
Despedazados
        Distantes
Que no bastarán
Implacable verdad
Suprema herejía de los tiempos
Perpetuo tormento
Que no cesará ante nosotros
Penoso extravío
Extremo fervor
Y no ser
Y pasar como el agua del río
Que es río y es cauce
Corriente y orilla
Y tributo a la altura
Y altivez de la tierra

Y no ser como el río
Que impone su canto al espíritu
Y ser como el cauce de los manantiales
Que el alma dibuja implacable al mediar el camino
Y ser la corriente
Que arrulla sus pasos sin huella
Y te impulsa a seguir su lazo misterioso
Y ser las orillas que atrás discurrimos ansiosos
Y ser el tributo a la altura
Que no comprendimos con frases divinas
Y recintos faltos de Dios
Y ser la altivez de la tierra
Sagrario de nuestra morada pretérita
Que pasando deja de ser como el río
Y se realiza con todos
A pesar de las aguas
Que no volverán

89.-
Lejanía
"¿De qué me sirve entonces la distancia
Y el haber huido de ti?"
LARS FORSELL
El norte está en el verde inmenso de la estepa
Allí confluye el espíritu
Las miradas ancestrales de la tierra
Nuestros besos sagrados
Y la sangre derramada que se niega a derramar su aliento
Sobre tu heredad
El norte está en el verde inmenso de tus manos
Allí se aguanta el odio profundo de la noche
Los aciertos de su disparo
Las descargas del dolor
Que no partió por ser ajeno

Allí se encuentra la memoria de los bombardeos
Al alma universal
Con átomos de ciencia espiritual
Que prevalecen
Al ardor de los rastrojos
Y fusilamientos transitados en silencio

El norte está en el verde inmenso del cristal
Que sacudió las ruinas de la patria
Al partir
En definitiva
Hacia el mar
El norte está en el verde inmenso de las rosas
Que la carne
Arrebatada al sueño
Inmundo
No admiró

90.-
Lejanía-
Como sombras que el silencio despertó
Y no ha vuelto a rescatar
Se va hundiendo ante mis pies
Un pasado inagotable

Que no quiere definirse todavía

Como sombras que el silencio rescató
Y no ha vuelto a rescatar
Se va hundiendo ante mis pies
Un pasado inagotable
Que no quiere definirse todavía

Como sombras que el silencio rescató
Y no ha regresado al mundo
Voy tejiendo
Triste
Equivocado
Y sin aciertos
Una nueva
Muestra
Cardinal

Como sombras que el silencio regresó
A pesar del tiempo abandonado
En la hoguera de palabras
Ausentadas de sentido
Retorno con mi imagen y sus sueños

Al silencio
Que la muerte me dejó
Y doy sentido
A los pasos
Que dejé de recorrer

91.-
Sobrelleva nuestros tiempos
Poco usuales
Hasta confundirlos con el agua
Que brotó de sus orillas impetuosas
A pesar de los disparos
Consumados
Con ardor

Sobrelleva nuestras penas remotas
Y tardías
Hasta confundirlas con el agua
Que brotó del cauce de sus manos
Imputando la corriente a nuevas rutas
Compartidas
Por el viento
Con amabilidad

Sobrelleva nuestros brotes de amargura
Hasta confundirlos con el agua
Que brotó de un tiempo de penalidades
Y tenaces esperanzas
Poco usuales
Para Dios

92.-
Palabras que el tiempo
Remonta al olvido de Dios
Y que el tiempo
Dibuja en las muertes violentas
Que juntos
Dejamos
Pasar

Palabras
Que el tiempo
Arrebata al olvido
Y no volveremos
A mencionar

93.-
Cuánto tiempo vagaré
Con tus ausencias a cuestas
Cuánto tiempo
Cuánto tiempo
Cuánto
Cuánto

Cuánto tiempo
Pediré perdón
A tus muertos queridos
Que ayer enterré
Sin escuchar su respuesta
Sin escucharla
Sin escuchar

Cuánto tiempo mi codicia
Anidará en los caminos
Que hoy ando sin ti
Amparado en recuerdos
Que no ocuparán al Señor

94.-
Si las aguas regresaran a la orilla
Y con ellas pudiera volver hasta Dios
Si sólo una gota de lluvia
Abordara de nuevo el camino
Que la corriente
Trazó para mí

Si los vientos retornaran
A la altura enmarañada de la estepa
Que anidó en el alma de las cosas
Despojadas de bondad

Y con ellos pudiera rehacer
Las muestras de cariño de otro tiempo

Si los pasos recogieran de la tierra
La inmundicia que dejaron
Al pasar
Si el odio no creciera
En las entrañas del camino

95.-
Encerrarse en sí mismo y no regresar
Añorar los paisajes remotos
Los ríos amables
Que nos contuvieron el paso
Las lágrimas
Que el odio libera y no ceden su tiempo
A ese afán de morirse
Y no descansar

Encerrarse en si mismo
A la espera de un disparo
Que no ha de cruzar las distancias enormes
Que me separan del Valle del Caúca
Y esperar que la muerte
Retorne al camino
Que la sangre se yerga al paso de todos nosotros
Y la soledad nos sucumba
Y todo el silencio sembrado alrededor
Nos envuelva
Y regrese a la nada

96.-
Olvidando mí nombre
Te fui conociendo
Generando tu abrigo a mí paso
Alertando mis sueños
Distante y ajeno a mi porvenir
Que no ha de llegar
Todavía

97.-
Amé mucho el silencio
Le erigí un rincón penoso
En las fisuras de mi alma

Pero hoy se escucha diferente
Lejano
Tardío
Cargado de remordimientos
E imprecisiones
Inalcanzables

Amé mucho el silencio
Casi a espaldas de Dios todo el tiempo
Y agobiado de vacío espiritual
Me forjé mis propias penas
Mis propias melodías que no escucho
Mis propias fantasías alrededor de mi mismo
De mi vaga eternidad
Que no deja de avanzar

Como el agua del río
Que una vez más
Desterró para siempre
Mi nombre de cada día

Amé mucho el silencio
Pero hoy se escucha diferente
Apático
Narciso
Irresistible y tirano
Cargado de ausencia total

98.-
La fuerza-
Ni siquiera la luna
Se calma a los pies
Al mediar el camino
Que sólo quedó
Impregnando recuerdos
Y soledades teñidas de tierra
Donde nunca se supo de Dios

Ni siquiera el dolor
Pudo acampar a mi lado
Ni siquiera las aguas que imitan al cielo
Lavaron uzará las alturas de nuevo
Tanta ternura perdida
Que no cruzará las alturas de nuevo

Ni siquiera las aguas del mar
Podrán apartarme de todos los sueños
Que el viento rompió
Imponiendo la fuerza de Dios
En los campos oscuros
Que ayer transitamos con desamor

99.-
El hastío se consume
En la llama de un cirio
Ataviado de rabia
Sudor y cansancio
Dispuesto a no suplicar
Nada
A Dios

V
“Espíritu de paz”

“Ahora sé que soy una suma de recuerdos
Que muchos de esos recuerdos ocurren en (la)
cabeza (de mi madre)
Que otros ya no ocurren en ninguna parte
Ahora sé que uno escribe para dejar constancia
De algo que también se borrará con el tiempo.”
SALVADOR MENDIOLA

Menciono los días
Que urdieron tu sombra
Y tu luz
En la inmensidad
De mi corazón

100.-
Brisas de odio
Homenaje al comandante de las milicias populares del M-19
Mauricio Castaño Cuellar, guerrillero heroico
Ejecutado el 12 de julio de 1986 en el Distrito de Aguablanca,
Cali,
Valle,
Colombia.
“Así como entre el eco sordo de las aguas
y los diversos rumores que se escuchan cuando se abre un túnel,
oímos de vez en cuando el ruido de los barreteros
que vienen hacia nosotros del lado opuesto,
así también a intervalos escuchamos los golpes de la piqueta
de nuestros camaradas, los que se fueron al más allá…”
OLIVER LODGE

Anduvimos de la mano mucho tiempo
Los mejores años de tu vida
Compartidos con amabilidad

Nos fuimos conociendo
Palmo a palmo
Intercambiando firmes ilusiones
Forcejeando juntos con el miedo

A pesar de no estar siempre juntos
Años imborrables persiguiendo el cielo
A cada rato
Cada ilusión
Nos concernía por igual
Cada golpe al enemigo
Cada triunfo en cualquier parte
Nos llenaba de valor

Fuiste hombre severo en tus asuntos
Cumplidor de tus principios
Que afanoso te llevaron a su búsqueda en plena lucha
Y al respeto por la conciencia de los otros
Incluso la del adversario
Ese respeto casi sagrado por los demás

Freire, el evangelio y Gandhi
Te hicieron diferente entre tus compas
Y terco hasta la hora de tu muerte

Conservaste tu alma plena de alegría
A pesar de los disparos
A pesar de tanto muerto inadvertido
A pesar de las traiciones
Que casi te costaron muchas veces
El pellejo
Ese humilde pellejo
Que ofrendaste
Al final

Viejo Mauro
Comandante de milicias
De los tiros disparados a la muerte
Le mamaste gallo a sus caricias
Hasta el último momento
Aún después de muerto
Juegas sin cansarte nunca de ella
Porque estás sobre nosotros
A veces pienso
Que llorando de amargura
Por la ingratitud
Con que pagamos tus esfuerzos

Tus más grandiosos sacrificios
Y tú entrega última al pueblo
Hacedor supremo de tus sueños
Te puteo con rabia
Y con ganas de molerte a puntapiés
De retorcerte el mocho hasta que quiebre
Por insistir
Hasta el final de tu jornada

Te puteo con ira enferma
Pero doy gracias a Dios
Por haberte hecho mí amigo
Y hermano del alma

Nos hicimos hombres
Con ternura
Al paso de los tiros
Empuñando la esperanza
Ensangrentada
De Colombia en nuestras manos
Nos hicimos militantes de armas tomar
Sin darnos cuenta de ello
Nos sumamos a los gritos del amanecer
Tú dulzura guerrillera
Fue golpeada
Por el odio uniformado
Que anida en los rincones de la patria
Fueron pruebas duras
Que te abrieron el alma a la esperanza
Las puertas del corazón a los desposeídos
Y a todos los que en tu camino
Te rodeamos con sonrisas
Y tenaces expresiones de lealtad

Nos hicimos soñadores
Forcejeándole a la noche
Un rincón pequeño para amar a Dios
Con intensidad
Para orar
Con cada grito humanitario
Alzado en armas cada uno
Acariciados con frialdad

Por el paso cruel
E intransigente de la tropa
Forcejeaste hasta tu último respiro
Con altura y dignidad
Hoy te encuentras en tu último lecho
Pero la mano que perdiste en la universidad
Se levanta portentosa
Y nos señala con tu ejemplo
Que la muerte no triunfó
Después de todo

"Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como el odio de Dios; como si ante ellos,
La resaca de todo lo sufrido
Se empozara en el alma... Yo no sé!"
CÉSAR VALLEJO

101.-
De pié Colombia
Campaña militar 1985-

El ruido de la gente se confunde entre disparos
Y la calle te atestigua silenciosa a los demás
El aroma de las flores de aguas negras del Distrito de Aguablanca
Va perdiendo lozanía
Al paso alegre de tus milicianos
Que se hicieron puntería y patria acribillada

La sonrisa de un anciano
Se convierte
Al paso de tus muertos
En muecas de tristeza y desamor
Un beso apasionado
Se enaltece de rastrojos
Donde acampan la ternura y el amanecer
Bajo un intenso bombardeo

En las alturas de Florida Valle del Caúca
Un contingente guerrillero
Toma posiciones
Ataca en la montaña
En la cascada

En los arbustos
Adherido al verde inmenso
En los caminos de herradura
Postrado en la ladera
Casi rezando en los refugios
Casi enterrado en cada pozo de tirador
Escupiendo amor en cada tiro
Remolcando a sus espaldas
Ensoñaciones de Aguablanca
Y todo el odio
Que uno puede levantar

La sangre que allí se derramó
En el nombre de todos
Nos acompaña y no muere para siempre

Anidarán el tiempo en los parajes
Donde el agua fluye entre las piedras
Y el frío lame los rastrojos
Que el cauce señala

Visitarán al frailejón de las alturas osadas
Resumiendo a sus espaldas
Nuestra dignidad

Velarán a la orilla de torrentes sin nombre
Deseando pasar como el agua que sigue de largo
Y se hunde en la tierra

Tendidos en la calle
Esparcidos como mierda
Que revienta y tuesta el sol
Como el aire sucio de los caños
Muertos por la espalda
Escondidos en cualquier rincón de la memoria
Más allá del horizonte y la esperanza
Del odio compartido en un intenso tiroteo
Del miedo que nos une más allá
Del polvo que rodea nuestro camino
Más allá de este silencio que me impuse
Y nadie
Hará
Callar

102.-

Ana Milena

Empezaste a crecer
Miniatura del tiempo
Con porciones del alma
Que se quedó

Manantial de sorpresas
Que las sombras del fuego
Y la lejanía
Te pudieron brindar

Descubriste el latido
De tu corazón
Te formaste de sueños

Lindas palabras
Aliento y deseos de llorar
Empezaste a crecer

Lejos de todos los tuyos
Lejos del odio que ayer empuñé
Y por poco me entierra

103.-

No cabía duda
Que las resoluciones tomadas
En la novena conferencia de Los Robles Caúca
Cristalizaban
En cada hecho militar

La campaña
De pié Colombia
Señaló algunos indicadores de la lucha

Movilizar las milicias populares del Valle del Caúca
A pesar del costo tan alto en efectivos
Enseñaba la certeza del proyecto
Y mostraba que la solidaridad de la población suburbana
Con los muchachos de La Loma en Siloé
Aguablanca

Petecuy
Terrón Colorado
Alfonso López
Y una interminable lista de *zonas rojas*
Iba en serio
La conformación del Batallón América
Punta de lanza de las luchas armadas del sur del continente americano
Integrado por contingentes de Alfaro Vive Carajo y Tupac Amaru
Por miembros de la Dirección Nacional del Ejército Popular de Liberación (EPL)
Y Ejército de Liberación Nacional (ELN),
Indígenas del Frente Quintín Lame
La presencia del Frente Ricardo Franco
Y la Fuerza Militar de Occidente del M-19

Permitió
El control de localidades efectuado en las alturas de Florida
Ese salto cualitativo
Devenido de la guerra de movimientos
La integración de una fuerza regular significativa
Y nuestra voluntad
Transformándose en una victoria *parte aguas*
De la historia guerrillera colombiana
Y ejemplo a seguir
En el futuro inmediato
Del día siguiente

104.-
"Hacer del Valle del Caúca,
Una zona de guerra…"

Nadie podía negarlo
Ni siquiera el "Ejército"
Con sus lanceros
Paracaidistas
Y brigadas élite
Se atrevían a afirmar lo contrario

La conmoción armada
Era noticia
Traspasó las fronteras de la estepa y la nación
Y no se pudo acallar

105.-
Hacía falta allanar algunos objetivos tácticos
Planteados en Los Robles
Y vociferados a todo pulmón

Se aproxima
El cuarto de hora
De la oligarquía

La entrada de columnas
Guerrilleras a Cali
Se avecina
Presurosa

106.-
Hubo sucesos
Que hicieron variar
La configuración de fuerzas en la zona
Y el tono mismo de la toma

La caída de Siloé
Posibilitada
Por una total indisciplina de la tropa guerrillera
Errores militares de primaria
La ausencia de mandos en sus puestos de guardia
Y de guardia en general

Los compas
Procedentes de campaña
Combatieron hasta la muerte

Algunos agotaron municiones
Y fueron fusilados
En las barrancas de La Loma

Otros pocos
Lograron huir

Un gran número de ex milicianos
Fueron alistados por los chulos

Con el propósito de infiltrarse
En el Distrito de Aguablanca

Había caído Siloé
El sueño de oro de mi generación
Trofeo al mérito
De hacer la historia

Sueño enclavado en una montaña de Cali
Fantasía imposible de realizar
Encumbrada en ese mísero pesebre pachanguero
Baluarte de la revolución colombiana

La espiral de violencia
Giraría
En otra dirección

107.-
La eme distrital
Al mando de Mauricio Castaño
Respondió en otro frente a la agresión

Una campaña de terror
Contra un sector social
Al que se combatía
Y que sin embargo
No ponía sus muertos
En esta guerra

Ni en este día
En especial

Campaña posible
A pesar de la escasez
De medios y combatientes
Para pelear
Y de la ausencia de un Estado Mayor
Que no combatió
Ni dirigió operativos
Por negligencia

A excepción de *Juanito*
Las suertes se echaron
Y se pospuso
El avance a Siloé

108.-
La acción guerrillera
De penetrar las goteras
De esta gran ciudad

Había sido bautizada
Como Ana Milé
Canción del Grupo Niche
"Ana Milé tu no tienes,
Tú no tienes la culpa
Que tu hijo esté llorando
Y su padre no cumpla…
Te pintó pajaritos en el aire,
Y nunca más volvió"

Sueño interrumpido de todos los caleños
De armas tomar
Festejos de Pance
Ciudad Jardín
Y el Batallón Pichincha
Dejarían constancia
Ante nuestros hijos
De la violencia heredada
Por todos nosotros

109.-
Cali
Despertó

Las milicias de Aguablanca
Atacaron en Juanchito
Y la parranda se prendió

Población y guardia armada
Hermanados en la marcha

Convocada a la memoria
Del padre Daniel Guillard

Combatimos a la muerte
En las calles
Esquinas
Paraderos
Y canales de aguas negras

Construyendo un segmento
De la Historia Sagrada
Y ensangrentada

Que inspirara
Tu nombre
Ana Milé

110.-
Bebita
Tu nombre forma parte de mi historia
Brotó de la espesura más violenta
Que el paisaje de esos años
Pudo dibujar

Y mil kilómetros
De ausencia
Me dejaron

VI

“Viento y Espiritu”

“Uno a uno fui contando los ecos”
HART CRANE

Ecos de Chapultepec:
No creo en la locura
Así cabalgue en sus dominios

111.-
Las hojas que el viento recoge
Regresan
Y se disuelven
Bajo su sombra

112.-
Las piedras anidaron a las puertas de la noche
Perforaron las grietas del tiempo en su silencio
Se abrieron paso en las tinieblas
Se agolparon tras el viento
Conmovidas por el agua que brotó en su rigidez
Por las alturas que cesaron su agonía al despertar
Por el verde majestuoso que irrumpió de su quietud
Por el tenue palpitar de la razón
En una idea
Milenaria

113.-
El agua del río
Se pierde de altura y de río
Y orilla
Y silencio

114.-
Vagando por el bosque
A lo largo de mi sombra

Recojo en un grito
Los golpes de mano
De parte de Dios
Ahuyento estos años
Y lleno de arena
Y brisas del mar
Recojo mis pasos
Y cumplo la cita
Que estaba vedada
Y al paso del tiempo
No pude olvidar

115.-
Las hojas
Que la brisa
Levantó
Hunden
Al tiempo
En un solo
Rincón

116.-
Algunas líneas de mi mano
Se han borrado en estos años
Han perdido la memoria
Se han erguido
Contra Dios

117.-
Acuñando vestigios
Del viento
En mi sombra
Me vi tatuando los gestos
Que el aire
Arrasó hasta el final

118.-
Como el aire
La orilla del río
Se pierde en el tiempo

119.-
Nuestra sombra
Se ha nutrido de distancia
Del Atlántico y su oleaje
De mi travesía y algunos versos
De los muertos y su sombra
De la tierra que los lame
Y de sus pasos

120.-
Nuestra sombra se despoja de su paso
Da cabida a muchas otras
Y la noche
Se alimenta
De pesar

121.-
El aire recoge las hojas
Que el paso del tiempo
Olvidó

122.-
El paso del tiempo
Se ha borrado en mi memoria
Y el silencio de estos años
Se ha colmado de ansiedad

123.-
Es posible que nunca regrese
Y me absorba la tierra de este país
Es posible que a fuerza de no despertar

No me tope conmigo
Y mi sombra digiera mis pasos
Y mi última pena
Se agote en el tiempo

124.-
Caminar en círculos
Sobre el paisaje
Que ilumina a nuestros pies
Eternizarlo en unos pasos
Y absorber la brisa
Que inundamos
De distancias
Y dolor

125.-
Los velos de luz
Que el toque de diana borró
Se han erguido ante la noche
Temerarios
Absolutos
Fuera de tu alcance
Lejos de tu voz

Los rayos de tierra enlutada
Que el alma predijo al nacer
Se han ido de guardia a la altura
Y las puertas del viento
No la socorrerán

Sus puntas de fuego
Surcaron el viento
Y la intemperie
Expulsó de los cielos
A Dios

126.-
Visiones cotidianas
"No creo en el silencio,
Así lo sufra de memoria"

Qué puedo decir de la larga lista de conocidos
Amigos y compañeros de escuela
Parientes que se negaron en lo sucesivo
A dirigirnos la palabra

Nuestro círculo de relaciones
Se fue reduciendo hasta extremos insospechables
Pero fue saludable
Porque otros compas
Ocuparán su lugar

La ruptura se vio acompañada
De nuevos lazos
Se alimentó de la discusión
Sobre la marcha

127.-
Desde niño me ha gustado caminar
Recorrer calles ajenas
Alejarme de los sitios que me atañen
Frecuentando otras distancias
Observando nuevos rumbos
Que casi siempre
Me llevaba de regreso

El camino
Y la palabra por escrito
Me acompañan desde entonces

128.-
Quién ha dicho que la compañía de una mujer
El ambiente familiar
Que una casa y los tuyos propician
Tus amigos
Y tus vicios
Son incompatibles
Con la soledad

Aunque procure hacerme de todos
Y de cada cosa que llena mi vida
Disfruto estar solo algún tiempo

Que en ese momento
Todo
Será

Es inevitable
Que recurra al silencio
Es una necesidad
Como respirar
Digerir alimentos
Y quizás
Descansar de mi mismo
Un instante

129.-
Me he rodeado de silencio
Y he logrado que el silencio de otros tantos
Formule mis palabras
Y se plasme en unos versos

He sabido de mi muerte en solitario
Camino con frecuencia entre las tumbas
De otros cementerios
Donde los ensueños del espíritu
Me despiertan
Y en todos ellos
Encuentro mi lugar

130.-
Divisar todo el trayecto de su ruido
Que se pierde entre bocinas
Altos y aceleradores
Apretar los dientes en un beso
Acariciarte toda
Y observar desde lo alto
A la ciudad que me sedujo
Y se puebla de ejes viales
Y rincones cansados de amar
Autos que pasan de largo en el tiempo
Peatones que cruzan las calles y doblan la esquina
Que les corresponde doblar

131.-
Pasando de largo frente al espejo
Me sentí respirar
Y mi memoria escondida en apuntes lejanos
En viejas memorias y viajes cautivos

Pasando de largo se va como el agua
Abandona su cauce en las piedras
Y deja el espejo
En su lugar

132.-
Y después de todo el tiempo
Qué fue de la palabra
Qué de la ternura
Amenazada por el viento
De otras tierras y despojos
Qué de tu dulzura
Si la muerte no te halló
Y al paso de los años
Te aproximas silencioso
Al bullicio de mi ser

133.-
Se aproxima el fin de otro año en tierras mexicanas
Ausente de todos pero más ausente de mí
Otro año en cautiverio de distancia
Atado a mil recuerdos que persisten y se van
Otro año rebosante de alegría y buenas nuevas
Aunque el tiempo diga lo contrario
Y sólo quede soledad
En solitario

134.-
Epístola a mí mismo
"*El paisaje es uno mismo,*
Y uno mismo es la palabra
Que la tierra pronunció"

El desconocimiento del terreno,
El frío impostergable del páramo,
Las interminables caminatas
Bordeando cordilleras
A las puertas de la eternidad,
Sin llegar a lado alguno;
Provisiones lacerantes a la espalda,
Escasez de agua,
            Conciencia
                        Y buen humor,
Deficiente manejo militar
De las dificultades en la estepa,
Al ritmo cardiaco de ráfagas punto cincuenta
Y el contrapunteo delirante de la artillería;

...

Esa dificultad para adaptarse a las nuevas condiciones de vida
            El descubrimiento tardío
De una masa guerrillera
                        Sin principios
Y la ruptura de viejos esquemas que versaban en torno
A la lealtad generalizada de la tropa
Más humilde de Colombia

Provocó
Desencanto
Y retiro a destiempo

135.-
Devaluados,
Constreñidos
Y negados
Por las circunstancias;
Recurrimos
A francas
Retiradas
Del amanecer

Mi vivienda está en los vientos de la altura
En los pasos
Que dejé de recorrer

Sobre rastros
Que al agua
Disipó

En medio de rastrojos
Donde acampa
El armamento de la dignidad

"Después,
Emprendimos el regreso
A la vida"
Noches de luna,
Que pueblas tu silencio de murmullos y detonaciones;
Ilumina los rastrojos con impactos de dolor
Que el cansancio
Dibujó
Al anochecer.

Noches de luna y bombardeo,
Que atestiguas al follaje
Y a los muertos
Que la marcha
No enterró.

Noches de luna y desaliento,
De vergüenza
Y mil kilómetros de ausencia
En el destierro
Que la huida
Se cobró

136.-
Si me preguntan, qué ha significado México para mí,
Respondería sin vacilar,
El recuento
Deshonesto de mis penas,
La conciencia de un sueño perdido en los rastrojos,
El perdón,
Que escupí en cada combate
Y ahora se revierte:
La existencia misma en el silencio,
La total ausencia de dolor.

Huir de la violencia
Con que iluminamos a la muerte
No fue fácil:
(“¡Qué despiadados son
Con su callar los muertos!”[9] *)*

137.-
Se impuso el abismo,
El resquebrajamiento de mi alma,
Sucumbí
A la podredumbre de mis penas,
Ante el fantasma vívido de Dios;
Que se paseaba quejumbroso
A mí alrededor.
Y se impuso su nombre,
A pesar del silencio.

Quise enraizarme en la transparencia de su suelo;
Quise, en el anonimato más profundo,
Negarme para vivir;
Quise, con mi soledad,
Irrumpir en medio de los otros,
Adentrarse en el recuerdo
Que el viento de Cali
Dejó a la deriva;
Quise,
Con mi silencio,
Hacer eco de mí.

138.-
Estos años en México han sido
Una pausa en el camino
Hacia dónde
No lo sé

No me decido a perfilar
El rumbo de las cosas
Y mi mundo sigue a la deriva

Puedo decir, sin temor a equivocarme
Que no soy el mismo que en junio de 1986
Cuando el gol de México en el mundial de ese año,
Huía de las sombras de un pasado;
Que todavía me condena,

139.-
Y me niega el derecho
A callar. Que el silencio allane
El rincón de mis recuerdos
La morada de este tiempo
Los vestigios de mí mismo
Algún extracto
De la soledad.

140.-
Nostalgia
De pronto me invadió la nostalgia y no pude
Dejar de pensar en las sombras de la muerte
Que me cierran el paso
Majestuosas
Presentidas, tiempo atrás

De su mano anduve abismos de piedad
Y en los años del destierro me acompañan
Por ello
Decidí pensar por escrito
Mi última voluntad:

141.-
Si a pesar de mi afán
Por regresar a Colombia
No lo consigo

Deseo
Que mis cenizas
Sean esparcidas
En El Atlántico
Allende alta mar

Para que esa distancia
Resentida en mi partida
Forme parte de mis restos
Y su paisaje
Sea mi mundo en adelante

142.-
Hundirme en sus aguas
Después del naufragio
Es mi voluntad

143.-
De los versos
Que atesoré a través del tiempo
El olvido indagará
Su silencio

No importa
Cuánto signifiquen para mí
Perecerán en mi último aliento
Y la brisa que los inspiró
Se quedará
En un rincón de telarañas
Y polvo y olvido

144.-
Y si alguien se acuerda de mí
Quisiera que brinde a una noche estrellada
Porque a pesar de todo
Fui feliz:

Ese
Fue
Mi castigo…

"Y allí, cuando llegue la noche,
Ya libre,
Leeré mi camino en las estrellas."
A DE SAINT-EXUPÉRY

145.-
Recuerdos del mar…
"¡El Edén surcamos!
¡El mar! ¡El mar!
Que esta noche pueda
En ti atracar."
EMILY DICKINSON

Busco el mar en medio de la noche
Cuando parecen juntarse largas horas de ausencia
E incontables minutos de silencio
Dispersan a Dios

Busco el mar en cada cosa
En cada gente
En cada calle transitada
En cada eco de mi voz
En cada paso recogido
En cada línea que no escribo
En cada carta que recibo
En cada verso
Que ilumina
Tanta soledad

Busco el mar entre mis sueños
Pasados – pasajeros – por pasar
Delineados con locura
Atiborrados de maldad
Lejanos – tardíos – inhóspitos
Insostenibles en el tiempo
Impostergables
Leales al surco de tierra
Que me contendrá

Busco el mar en las paredes que me pueblen
Al doblar la esquina
En el aire que me ciñe
En los amigos que dejé
En las tumbas que habitaron mi agonía

Busco el mar en casa –a diario-, a toda hora
En el amor de mi mujer
En las líneas de su cuerpo
En el calor de su querer

Busco el mar en el retorno
Sin volver
Ya sin volver.

146.-
Prefiero
Prefiero una existencia vulgar y corriente
El anonimato cotidiano en esta tierra
A las tentaciones del retorno

Prefiero vida de estudiante
Ganar la vida de chalán
Albañil – yesero – lavatrastos
Cambiar fichas para el juego de una feria
Vendiendo ropa usada – planchas y juguetes en el tianguis
O tamales en la esquina del mercado
A las expectativas de volver

Prefiero las encuestas de opinión
Menesteres de la calle
Niños – putas – lumpen – razias
Mezcal – pulque – mariguana
Tunas y nopal
A la manipulación voraz y recurrente de los otros
A las tentativas de odio
Transitadas
Con dolor

Prefiero – hogar – familia – esposa – hija – y – distancia
Pagar renta – agua – y – luz
Ir al super por despensa
Comprar ropa usada – libros y – casetes
Vivir al día

Hacer mi tesis
Estudiar inglés
A regresar

Prefiero ser un empleado del montón
Un pasante más
De la facultad

Uno más del pueblo
Jodido y chambeador

Sin pretensiones de *ser alguien*
De ampararse en sueños rotos
O en nostalgias pasajeras
De la eme distrital

Prefiero la amargura del destierro
Y la negación del mar azul
A la tentativa de unos pasos
Recogidos
En la sombra de zaguanes
Negados a tiros

Prefiero cirios, veladoras y adivinos
Médium, facultades, misas negras y el retorno de sus muertos
Mis muertos, tus muertos, nuestros muertos,
Esos muertos, todos muertos, muertos y más
Muertos que pululan

Moribundos
Y hasta muertos en el alma
Arrinconados en mi soledad
Templos, casas de oración, altares y sepulcros, cátedras
Y curaciones
Y podredumbre espiritual
A mis ansias de llegar

Prefiero el eco de otros pasos
La agonía de otros soles
El sendero astral de mi conciencia
A la dicha de volver
Y ser la calle
Ensangrentada
En mi ciudad

Prefiero camuflar mi identidad
En la transparencia del viento mexicano
Y guardar silencio
Este espeso silencio
Que no me permite

No deja que el grito
Llegue hasta Dios
O al infierno

Prefiero la monotonía
De una existencia vulgar y tranquila
A una vida prestada
Planeada
Fiada
Y desprovista de mi voz
En los pantanos insalubres
De la política nacional
Colombiana

147.-
-Anoche soñé-
A mi padre:
¿ex – alcacheche?-
Anoche soñé
Caminando las calles polvorientas
Que el padre Daniel Guillard caminara contigo años atrás
Hablamos de México y mis años de ausencia
De las sandalias raídas que traje de allá
De las manos sucias que ambos lavamos un poco
Antes del brindis
De esa gran amistad
Que nos unió en una noche y un sueño
De ese cariño tan grande
Que sólo la muerte
Parece
Dejarnos

Con una cerveza bien fría
Festejamos el fin del destierro que impuse a mi sangre
Y la sangre me impuso
Lavamos culpas ajenas y mutuas
Nuestros errores dejamos pasar como el agua
Con una cerveza nos despedimos
Con una cerveza que anuncia este sueño
Que anoche soñé

148.-
Al margen de Dios
"Yo, pecador, a orillas de tus ojos
(Madre de Dios)
Miro nacer la tempestad."
ALÍ CHUMACERO

Después de una gira triunfal
Hasta el fondo del infierno,
Regresamos a la escala ensoñadora de tu ser;
Prendemos veladoras,
A las puertas del santuario vedado,
E invocamos
Tu castigo y maldición
En el destierro;
Al margen del silencio y la agonía del despertar,
Que Dios heredó a soñadores,
En la impunidad del recuerdo.

Con el retorno, el abismo
Acompaña mis sueños,
Conduce sus pasos en la lejanía,
Penetra la tierra
Que el aire arrastró en mi partida,
Aflora en rastrojos
Las huellas que el agua sembró,
Recoge en la altura
El rocío
Pendenciero
De las bromelias
En el alba,
Instaura pasiones
Que el tiempo
Negó a las orillas del río;
Y al ceder
A los años mi sino,
Mantiene la vista
Al margen de imágenes sacras,
Que la oscuridad
Negará

149.-
Dormir
Sueño y no sueño nada
Tengo y no tengo sueño
Grito y no sueño el grito
Grito y no grito nada

Es cosa de soñar un rato
Y recoger los restos
Que en la noche quedan
Soñar y soñar un poco
En lugar del sueño
Que no deja nada

Se trata de tener un sueño
Y no dejar que escape
Al terminar la noche
Soñar y soñar un poco
El sueño que tienes
A cambio del sueño
Que no tiene nada.

Se trata de soñar un rato
De tener un sueño
Y liberarlo al viento
De gritarlo a la noche entera

Soñar y soñar un poco
A cambio del sueño
Que no tiene nada.

Es cosa de tener un sueño
De soñar un rato
Y recoger los restos
Al mediar la noche
Soñar y gritar un poco
Que en el grito sueñas
Y no gritas nada.

Sueño y no sueño nada
Tengo y no tengo sueño
Grito y no sueño el grito
Grito y no grito nada.

150.-
Hace falta recordar tantas cosas
"Los recuerdos sólo son
Pequeños trozos del alma
Que el tiempo
Todavía
No devora."

Aquella barriada que de niño recorrí
Cuando empezaba a conocer mi silencio en la calle
Mi primera novia que casi he olvidado
Mis primeros amigos
Mi primera erección voluntaria
Mi primera culpa
Mi pecado primero
Mi primera
Ilegalidad
Mis primeros sueños mojados
Mi colegio de todos los días
Mi primera fuga de la realidad
Masturbándome en casa a escondidas
Mi primera ilusión de vivir

Así fueron pasando mis primeros años de niño
La casa de entonces en San Fernando
Que papá rentaba
Mi cuat-ead-o mundo
La esquina en su árbol que tanto subí hasta la copa
En las expediciones fortuitas
Por entre sus ramas
Tan inmenso, tan grande y tan alto esos días
Tan mío y de los otros
Tan verde
Tan vivo
Olvidado por siempre

En algunas ocasiones
Jugaba en el cuarto del servicio
Me escabullía entre las tejas del techo
Directo a la calle
Y de allí hasta el mangón
Terreno baldío
Con pastos más altos que un niño de mi edad

Y un pequeño canal de aguas negras
Donde siempre nadaban
Renacuajos dispuestos al juego
Y a la magia tan grande de convertirse
En pequeñas ranitas y sapos verdeamarillentos
Que a veces llevaba hasta el patio de la casa
Improvisando un estanque
Con piedras y barro

Pero el mangón
No sólo era eso
Era juntarnos con otros chiquillos
Conversar sobre el mito del matrimonio
Sobre ese constante
Rechinar de la cama de la alcoba de tus papás
Sobre esos jadeos que te sorprenden el sueño
Pasadas las once de la noche

Era leer para todos del sexo
En publicaciones
No aptas para jugar
Desnudar nuestro cuerpo ante todos
Sin temer a las chicas
Descubriendo sus pechos
Su carne partida bajo el ombligo
Nuestros testículos y penes
Casarnos de niños
Imitando a los grandes
Haciendo el amor en un rito
Sin pasión ni deseos
Juntando nuestros cuerpos desnudos
Sólo en un rito
Queriendo ser grandes desde temprano
A la voz del último es tonto
O un maricón
O vieja

El mangón estaba prohibido
A mi hermana y a mí
Y ahora pienso que a todos
Fue el escenario de muchos *cojines de guerra*
De interminables exploraciones al interior de la nada en un sueño
De incontables sesiones con cuentos de espanto

De *rondas* en función de unos besos
Jugando incansables *picos de botella*
Escondites furtivos
Esperando apreciar el tesoro escondido entre las piernas
De Claudia, Gisely, Rocío, Margarita, Yolanda, Maribel, las mellizas
Y otras tantas criaturas
Que pasaban de largo
Advertencias
De sus papás

Mi primera gran exploración
La hice rodeándolo desde su interior
Atravesando ese hilo de aguas negras
Que atraía zancudos, arañas, cucarachas y ratas
Atendiendo las indicaciones del explorador
El más listo de la gallada
El más grande
El más fuerte
El más ágil
De nombre Juan Carlos
El primer comandante que guió
Mi primera incursión guerrillera

Este fue mi contacto inicial con el campo y la guerra
Con la aventura de la libertad
Clavado en medio del monte
Aunque en esta ocasión
Se encontraba muy cerca de casa
Y tan reducido
Para un foco de hombres armados

Ese terreno
Que no abandonó mi memoria
Significó para mí, muchos viajes
A través de mí mismo
Combatiendo a piratas, ladrones y policías
En un mundo imaginario
Que el olvido dejó

Hace falta
Recordar tantas cosas
Ya lo sé

151.-

De visita al consulado, en la avenida Reforma

Ayer vi a un grupo de *paisas* de Medellín que llegaban detenidos
Al consulado de Colombia en México
Porque intentaron pasarse a Estados Unidos de mojados
Para hacerla entre los gringos
Ganando un poco
Para los suyos

Huían de Colombia
De la violencia cotidiana
Que anidó para quedarse en nuestra tierra
Entre los nuestros
En el corazón de nuestros hijos
En los dedos del sicario
Que se gana el pan de cada día
Asesinando a sus hermanos
En los carro – bomba que estallan a la vuelta de la esquina
En las ráfagas y klimor y granadas
Con que todos los señores de la guerra
Apuntamos al camino

Compatriotas ilegales
Que viajaban al futuro
Y con la vida
Regresaron de su intento
Después de tantos sueños
Que la migra mexicana
Postergó
Hasta el nuevo intento
Dos años adelante
O tres o cuatro
Quién sabrá

Por un momento
Me sentí uno de ellos
Y sufrí con ellos su doble destierro
El exilio de quien no puede formular
Un proyecto de vida decoroso en su país
Porque no hay cabida para tantos
Ni trabajo
Ni vivienda
Ni siquiera un poco de tranquilidad

Que alivie su pobreza
Y su expulsión de tierra mexicana
Deportados como cientos cada año

Estos años de silencio en la distancia
Me reflejaron en sus rostros
Y mis pasos de ilegal
Se unieron a los suyos
En el llanto que todos posponemos
Al partir de regreso a nuestra tierra
En la amargura que se cierne
A cada paso
Y la alegría de ser libres
Al cruzar el ancho mar
Que algún día
Cicatrizará
En mi corazón

152.-
Pero a pesar de la tristeza
La melancolía
Y la soledad

El amor
El tierno amor
Llegó a mi vida

Implacable
Brutal
Y cadencioso
Con Elvira

VII

"Espíritu de amor"

"Dime mujer dónde escondes tu misterio
Mujer agua pesada volumen transparente
Más secreta cuanto más te desnudas"
TOMÁS SEGOVIA

153.-
Respirar de nuevo el aire
Infringir el agua
En medio de mi sed
Sustentar de nuevo
Una plegaria
Y no pedir
Perdón
Es mi oficio
Y tú
No estás
Conmigo

Respirar el aire tuyo
Infringir tus propias aguas
Con mi boca
Sustentarte un beso
Sobre el aliento
Que en tu piel
Dejó el Señor
Como regalo
Es mi oficio
Y tú
No estás
Aquí

154.-
Estás tan lejos de mí
Como esas calles violentas
Que amé tanto en mi país
Sin otro futuro ni presente
Que la sangre a borbotones

Al igual que ellas
Te ausentas
Y sólo me dejas
Tu soledad

Estás tan lejos de mí
Como la estepa enmarañada
Que cobijó mis cansancios
Mis penalidades más hondas
Y las enormes alturas de mi alma
En su verde grandioso

Donde mi patria
Se dividió
Para nunca juntarse
Y con ella mi corazón

Al igual que la estepa
Y mi patria toda
Me partes el alma y tu imagen
Se pierde al saber
Que no te veré
Hasta mañana

155.-
"Quisiera ser el huésped de tus ojos."
EMILIO ABREU GÓMEZ

Quisiera hospedarme en tus ojos
Restaurar en tus aguas cristalinas
Casi secretas
Que tu alma trasluce al mirar
Todo mi sentimiento
Que quise hacer tuyo
Y pudiste colmar
Con tu ternura
Esta mañana

Quisiera hospedarme en tus ojos
Anclarme en ellos del todo
Con todo y mi barca insegura

Y mi insegura carga
De ausencias y despedidas
Y adioses continuos
Y dejar que las olas
De tu mar interior
Me adentren a ti

Quisiera hospedarme en tus ojos
Enraizarme en su soledad
Hundirme en su ausencia
Y después del naufragio
Olvidar que te amé

Quisiera hospedarme en tus ojos
Comulgar con su brillo
Adentrarme en su noche tranquila
A la deriva de ti
Abastecerme con tu silencio
Y no perecer

Quisiera hospedarme en tus ojos
Sentirte de nuevo a mi lado
Escuchar tus palabras
Humedecerme en tus labios
Y no despertar

156.-
Cargado de ausencias y despedidas
Te espero
Sabiendo que no volverás
Hasta mañana

Sentado
Al pie de mi alma
Espero que cruces su umbral
Tú,
La que no volverás
Hasta mañana
Y yo sin saber
El porqué

157.-
Y los días que te esperé
Quizás vanamente
A dónde
Fueron a dar
Si acaso pasaron de largo
Si acaso quedaron en tu memoria
Si acaso no se perdieron
Entre los recuerdos
Insignificantes
Fugaces
Que a nadie
Mencionarás

158.-
Si pudiera navegar
En las aguas cristalinas
Que tu aliento desprendió
En tan poco tiempo

Y que el tiempo y la vergüenza
Alejaron
Hasta mí

Si pudiera contemplarte
En el jardín espiritual
Que floreció a pesar
De todo el odio que apunté

Si pudiera
Amarte
Un poco
Nada más

159.-
"Sólo seré fiel
Monte de mina/collado de incienso
A tu cuerpo
En mi cuerpo."
J. GVO COBO BORDA

Te busco en mis sueños
Y en ellos tampoco te puedo encontrar
Arguyo su trama en silencio
Y no estás allí

De nada me sirve nombrarte
Intento olvidar las tristezas que nacen de ti
Tristezas que inundan el alma
Hasta que me amaneces

Me ausento de tus recuerdos
Pequeños recuerdos
Muy pocos recuerdos
Tan cargados de pena y lealtad

Pero la amargura es más fuerte que yo
Recojo palabras y pasos que el tiempo me ofrece
Para que no te olvide
Recojo el murmullo de mi soledad inmediata
Que no te voy a poder ofrecer
Sino entro a tu vida

Recojo el hastío de mis hondas penas
Que no logro ahuyentar
Intento embriagar mis pesares

Pero la amargura
Es más fuerte que yo

160.-
El silencio se arrincona en el profundo mirar de tus ojos
Ni siquiera el viento se deja sentir a tu paso
Ni siquiera la luz que se posa en tu cuerpo
Se atreve a emitir un murmullo
Que escuche mi alma
Ni siquiera las aguas que añejan a Dios
En los manantiales traviesos
Que el tiempo surcó en nuestras manos
Pretenden romperlo
Ni siquiera el silencio
Desoye tu voz
A su paso

161.-
Te amaré
Hasta el verde del agua
Silenciado de altura
Por rostros
Que no han de volver a mi vida
Jamás

Hasta los manantiales
Que el tiempo pasó
Como rostros perdidos de Dios
Que no encuentran su guerra

Hasta la orilla
Que el agua y su furia
Pudieron errar

Hasta las gotas
Del tiempo perdido
Que he bebido sin ti

Te amaré
Con las aguas profundas del mar
Que embistieron tu gracia infantil
Negando las playas de tu alma
Al oleaje
Que el tiempo
Dejó tras de mí

Hasta el fondo estelar
De las catedrales
Más puras

Hasta rincones humanos
De mi alma
Que el paso del tiempo permite
Que guarde de ti

Te amaré
Hasta que el agua
Corrompa mi necedad

162.-
La tierra desprende su mano espiritual a tu sombra
Murmura sus cantos sagrados al pie de tu alma amorosa
Entregada a mi soledad un instante
Los astros dormitan a la intemperie
Del único templo que habitas grandiosa
Y has permitido que llene de mí
Contemplando tus lágrimas hondas
Incontenibles
Que el tiempo primero
Ha bebido en constante secreto

La noche se enclava en tus pensamientos
Envuelve sus gritos
A la deriva de ti
Se aferra a tu paso y al mío
Y nos une implacable a la rueda
Que Dios no giró

Los cirios malditos de la catedral
Descargan el odio en la estepa
Cansados de tanto acudir
A su levedad
Que tú y yo
Superamos

Las aves retornan
A su juventud
Con la majestad
Que el polvo del camino
Les participa
Amándonos siempre
Que el tiempo no acuda
A su cita

163.-
"Este es el Libro de mi dolor:
Lágrima a lágrima lo formé;
Una vez hecho, te juro, por
Cristo, que nunca más lloraré.
¿Llorar? ¿Por qué?"
AMADO NERVO

Los abismos de piedad
Multicitados
No tienen fecha
Tienen muchas
Fechas

No pertenecen a un período de tiempo
Éstos se involucran a su paso
Se contienen en su espacio
Y no pueden limitarlo-s al olvido
No quieren
No deben
Darle-s marcha atrás

Deletrean
Al desencuentro
A las ánimas en pena
De otra latitud
A la magia diluida en el destierro
A la oscuridad
A la esperanza perdida
En la transparencia de esta gran ciudad
A los viajes del retorno
Que se esfuman en el viento
Cada día
A su constante evocación
Al ensueño que el tiempo nos permite
Y la ausencia dispersa a su paso
Por tierras mexicanas

164.-
La puerta se cerró a su espalda
A los no violentos
Que emergerán el futuro en su sangre
A María Teresa Jiménez

La puerta se cerró a su espalda
Las ventanas se alistaron a partir
Los cerrojos dieron vuelta al Sol de nuevo
Los llaveros y sus llaves se escondieron
Donde esconde Dios su ira

El guardián, un único Ángel
Desprovisto de su magia
Dio pie atrás y se marchó
Los señores del Talento
Se esfumaron por los patios de la Fe
Los doctores de la Ley
Se escondieron en sus folios de mentiras
Los señuelos de la Paz contaminaron el ambiente
El aire tenso de los templos
Marchitó al jardín del pobre
Las oficinas del gobierno se enternecen con su muerte
El dinero de los bancos
Es aliento humedecido en medio de torturas
Las canciones viejas están desollando un instante a sus espaldas
Las noticias de los diarios anuncian huelga de hambre
Las medallas al mérito en conducta no le bastan
Y se esconden fuera de su alcance
El tiempo se ha escondido en el sofá de los psiquiatras
Los salones de billar se hundieron en la noche
Y forman parte de una estrella
Los palacios derruidos en el aire y sus tumbas de leyenda
Se escabullen de su voz
Los cauces del camino que pisó
Se espantaron y huyen a un albergue de desiertos
El semáforo es pirata de la Paz
Las funciones en el circo no son de diplomacia
La oración pausada de los locos se ha enterrado en un diluvio de palabras
Muertas por el agua
Las estatuas son su gesto nuevo y no se ha ido
Las estrellas se han helado con su aliento

Todos saben
Que llegó

165.-
Los horarios del cansancio pudren cada eslogan suyo
El cadalso de la risa es su orden diaria
Él patrulla zonas verdes con su orgasmo de amargura
Él inunda de hambre a Dios
Las melodías del arco iris van a estar de parto
Cuando venga el otro extremo de la luz

166.-

Esa puerta estalla en sombras planetarias
Las ventanas se ennegrecen de violencia
Y nos dan su bienvenida con osarios de su cuerpo
Los cerrojos se uniforman en escuadras de poesía
Y dan la mano al necio de este siglo
Los llaveros y sus llaves acampan su inmundicia
Frente a él

El único ángel
Se cremó frente a su tumba
Los señores del talento han regresado
Ambientados de tristeza
Y de una especie nueva en ciencia
Los doctores de la ley
Ordenan que se adore alguna flor
Y florezcan cien leyes para matar
Los señuelos de la paz no mueren de hambre
El aire de los templos es la tierra
Que se ensueña en reinos prohibidos por la luz
Donde un museo de antigüedades lo conforman
Oficinas de gobierno
El dinero de los bancos
Y la hipocresía de sus trofeos al mérito en conducta criminal
Las canciones viejas retornan veteranas de la guerra y sin cansancio a cada barrio
Que estalló de asombro al ver venir su voz azul igual que el siglo
Las noticias de los diarios toman agua y beben sed
El tiempo no envejece en avaricia
Los salones de billar se han agotado
Los palacios que adornaban de hambre a la ciudad
Ahora la adornan con su escombro
Las cruces del camino huyen a la oscuridad
Los semáforos piratean con su conducta al Dios naciente
La diplomacia es su ficción
La oración del loco
Retornó a la risa de la gente

167.-

Entonces vino Dios lleno de espanto y de vejez
Y dando marcha atrás a la palabra de los hombres
Que comulgan con su amor
Fue un sistema de gobierno

Y el sistema
No sirvió
A pesar de toda la sangre derramada

168.-
Hasta que la puerta se cerró a su espalda
Y las ventanas de alistaron a partir

"Desde entonces manifestaba el párroco los primeros síntomas del delirio senil que lo llevó a decir, años más tarde, que probablemente el diablo había ganado la rebelión contra Dios, y que era aquél quien estaba sentado en el trono celeste, sin revelar su verdadera identidad para atrapar a los incautos."
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

169.-
Último recuento
"Cuando hayan salido del reloj todas las hormigas
Y se abra -por fin- la puerta de la soledad,
La muerte
Ya no me encontrará"
CARLOS PELLICER

Y podré buscarla en la morada de la tarde
Cuando las sombras de un vergel musiten su paz
Dato último y anterior del ensueño
Principio que fluye
Da forma y de-forma a la angustia esteparia
Que dormitó a la altura radiante
De las catedrales más puras

Recodo astral en donde los vientos dibujan la palabra
Que se diluye en las noches de luna
                    Granizo
                    Páramo y chuquial
Hojarasca
                    Riachuelos y rastrojo
Estrellas y humo providencial
Orquídeas y canciones
          Ranchitos y leña
          Trapiches
Hojalatas de tambor y minas de guerra

Y todas esas cosas distraídas de Dios
Que conforman el ciclo
            Del andamiaje
Roto
Del cielo

Clave de algunos silencios
Que la memoria y las copas ajenas
Al brindis de navidad
No borrarán

Principio que fluye del agua
Y se realiza en el tiempo
De otro lugar

Recodo astral
Donde la tierra te abriga
Y el cielo no pudo evitar

Silencio que vaga en mis sueños
Y deambula en tus restos
Silencio que habita en la casa
Que no fue de dios
Lastre del espíritu y ensoñaciones
Que no cuentan
Ausencia
Paz y viento
Y amor *

Vocabulario

Alcacheche: Hombre "bien vivido", que han hecho en su vida lo que han querido. Gente de fiesta, alcohol y diversión. Mujeriegos y bailarines.
Aparceros: Persona que trabaja para otro. Amigo, compañero.
Bromelias: Flores de la selva húmeda que "guardan" en su interior agua.
Cambuches: Vivienda en una carpa improvisada.
Chulos: Aves de rapiña. Apelativo que le dábamos a los soldados y policías.
Chuquial: Humedales, pantanos.
Frailejón: Es una planta herbacea de flores amarillas que crece en las cumbres y en las faldas de los paramos, con cuyas hojas se rellenan cambuches para calentar el cuerpo y el tronco se usa para encender fuego y así calentar el cuerpo y poder cocinar una avena.
Gallada: Grupo de niños o jóvenes que se juntan para diferentes cosas.
Gamines: Niños de la calle.
Klimor: Bomba explosiva tipo vietnamita, utilizada en emboscadas guerrilleras.
Mamar gallo (mamagallismo): Alburear, tomar el pelo.
Mangón: Terreno grande sin construir en la ciudad, donde ha crecido el pasto a gran altura, donde hay aves, sapos y ranas entre otros animales.
Morro: Pequeño cerro o montaña.
Pájaros: Aves de rapiña. Sinónimo de chulos, soldados y policías.
Rastrojos: Residuos de la caña de azúcar, entre otros productos de la tierra, después de segada.
Trillos: Senda, camino muy estrello.

Notas

[1] Los ABISMOS DEL ESPÍRITU, son versos que están vinculados a la muerte de dos grandes amigos: Mauricio Castaño y su papá. Ellos dejaron un vacío, que el tiempo no llena, ni llenará hasta el final del recuerdo.
[2] HEREDEROS DE TU AMOR, versos escritos mientras prestaba servicio militar en la Escuela de Artillería, en el Batallón Guardia Presidencial, en el Batallón Baraya de Ingenieros Militares y en la casa de campo presidencial Hato Grande en Bogotá, en el cuarto contingente de 1983.
[3] LASTRE DEL ESPÍRITU, está conformado por versos que escribí en las montañas y rastrojos de Los Robles, Yarumales, Santo Domingo, San Pablo, La Herrera, Pradera, Florida, Novilleras, Tacueyó y en las calles polvorientas del Distrito de Aguablanca.
[4] Versos del poeta Yehudá Ha-Leví.
[5] Palabras de Elena Poniatowska
[6] Verso de Julián Przybos.
[7] HASTÍO, está conformado por versos que giran en torno a la locura.
[8] AUSENCIA EN ESPÍRITU, es un homenaje a los milicianos desaparecidos en el transcurso de una guerra perdida de antemano y destinada a sucumbir. Algunos versos fueron escritos en Cali y otros a la luz de este destierro.
[9] Versos de Amado Nervo.

Indice

Nostalgia y Ensoñación

"Hola querido amigo:
Me ha impactado mucho tu libro.
Lo escribes desde las entrañas con un dolor y una fuerza sobrecogedora.
Mauricio estaría muy orgulloso de tenerte como amigo.
Un abrazo fuerte de tu amiga de siempre.
Ojala puedas publicarlo pronto."

Luz Ángela Valencia, mecánica de corazón.

"Gracias Jaime, realmente te has inspirado. Y la ardua lucha también se hace con poesía que, como toda ensoñación, es rompimiento de la dominación que ejerce la irracionalidad e inhumanidad de la vigilia. La lucha anticapitalista y antiestatal, realmente, es también de otra (po)ética."

Martín González, teólogo mexicano.

"Estimado Jaime: Te escribo de manera muy simple, porque no sé hacerlo de otro modo. Yo de poesía no entiendo nada, sólo la siento cuando la leo, o la oigo. Tu poesía es simple y concreta, pero con gran armonía; lisa y llana, así la siento, y es revolucionaria, ni modo, que tenemos esa desviación, pues sí la tenemos. Lo único que me falta comunicarte, es lo orgullosa que me siento de compartir contigo y sin duda también con tu compañera Elvira, las luchas en las que hemos coincidido. Saludos solidarios."

Marta Piña, doctora mexicana.

Las palabras de tu antología "Nostalgia y ensoñación" llueven escuetas como tiros de escopetas, como agua de manantial, como besos de enamorados. Son líneas que recuerdan despliegues de hombres armados y porvenires en el horizonte. Líneas como trincheras: las de mis abuelos, i partigiani italiani, o las de l?s dign?s rebeldes del sureste mexicano. Líneas que unen sueños, envolviéndonos de humanidad, y tejen sentidos entre los suspiros del pasado y los anhelos del mañana. La poesía es la forma más profunda y fina de contar(nos) la locura de estar en la vida y en la resistencia y tus palabras deslizan fácil dentro del cuerpo y se paran en el lugar exacto donde nace nuestra lucha: entre el corazón y el pensamiento."

Fabio, anarquista de la Sexta Internacional.